

**Impacto psicosocial de la ausencia de junta de acción comunal en el desarrollo comunitario  
del barrio Pradomar, Puerto Colombia (2022-2024)**

Claudia Rocío Lora Escorcía

Directora

Marianela Rizzo De Ángel

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## **Agradecimientos**

Expreso mi más profundo agradecimiento a mi directora de proyecto, Marianela Rizzo De Ángel, por su guía, compromiso y apoyo permanente durante todo el proceso investigativo. Su orientación fue fundamental para la culminación de este logro académico. A mi esposo, Jaime Bustamante, por su respaldo incondicional, y a mis hijos, Stephany Paola Pacheco y Jesús David Pacheco, cuya comprensión y paciencia me impulsaron a continuar sin desfallecer. Gracias por creer en mí y por ser una fuente constante de fortaleza y orgullo. A mi hermana, Lariza Lora, quien fue un pilar fundamental para perseverar en este camino, brindándome ánimo y apoyo en los momentos más desafiantes.

A mi hermano, Yuri Lora, a quien agradezco profundamente por su ayuda brindada en el momento oportuno, apoyo que fue decisivo para seguir adelante en este proceso. A mis nietos, Jeycob Cardona y Jeremy Cardona, quienes iluminan mi vida y me inspiran a ser cada día un mejor ser humano. Finalmente, extendiendo mi gratitud a todas las personas que, de una u otra manera, brindaron su apoyo para que este sueño académico se materializara. Cada palabra de ánimo, cada gesto y cada acompañamiento contribuyeron a que hoy pueda dar este importante paso en mi vida profesional, culminando mi formación como Psicóloga Profesional.

## Tabla de Contenido

Introducción.....	8
Planteamiento del Problema.....	10
Justificación.....	11
Objetivos.....	13
Marco Teórico.....	14
Metodología.....	16
<i>Técnicas de Recolección de Información.....</i>	<i>17</i>
<i>Entrevistas Semiestructuradas.....</i>	<i>17</i>
<i>Observación Participante.....</i>	<i>17</i>
<i>Procedimiento de Campo.....</i>	<i>18</i>
<i>Procesamiento y Análisis de la Información.....</i>	<i>18</i>
<i>El proceso Analítico de las Seis Fases de Braun y Clarke.....</i>	<i>18</i>
<i>Consideraciones Éticas.....</i>	<i>19</i>
Resultados.....	23
Análisis de los Factores Psicosociales que Explican la Ausencia de la JAC en el Barrio	
Pradomar.....	27
Discusión.....	38
Propuestas y Reflexiones Finales.....	42
Conclusiones.....	46
Recomendaciones.....	48
Referencias Bibliográficas.....	50
Apendice.....	55

## Listado de Tablas

<b>Tabla 1</b> <i>Enfoque Cualitativo – Inductivo</i> .....	21
<b>Tabla 2</b> <i>Categorías y Hallazgos ATLAS.ti 25</i> ... ..	25
<b>Tabla 3</b> <i>Factores de Ausencia de JAC en Pradomar</i> .....	29
<b>Tabla 4</b> <i>Acción Para el Fortalecimiento Comunitario en el Barrio Pradomar</i> .....	44

## Listado de Figuras

<b>Figura 1</b> <i>Nube de Palabras</i> .....	31
<b>Figura 2</b> <i>Nodo Mapa</i> .....	32
<b>Figura 3</b> <i>Sankey</i> .....	35
<b>Figura 4</b> <i>Mal Estado de Vías Principales, Pradomar, Atlántico</i> .....	36
<b>Figura 5</b> <i>Foco de Infección por Acumulación de Basura, Pradomar, Atlántico</i> .....	36
<b>Figura 6</b> <i>Peligros Asociados a la Oscuridad, Pradomar, Atlántico</i> .....	37
<b>Figura 7</b> <i>Lote Abandonado Generan Espacio de Inseguridad</i> .....	37

## Resumen

La presente investigación analiza el impacto psicosocial de la ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) en el desarrollo comunitario del barrio Pradomar, municipio de Puerto Colombia (Atlántico), durante el periodo 2022–2024, con énfasis en sus dimensiones psicosociales. Bajo un enfoque cualitativo y diseño fenomenológico interpretativo, se buscó comprender las percepciones, significados y experiencias de los habitantes frente a la falta de una organización comunal activa. Se realizaron entrevistas en profundidad a diez residentes y observación participante, con análisis temático asistido por ATLAS.ti,<sup>25</sup>. El sustento teórico integra el capital social, la conciencia crítica, la alienación comunitaria y el empoderamiento ciudadano. Los resultados evidencian efectos psicosociales como desconfianza interpersonal, debilitamiento del sentido de pertenencia, fragmentación del tejido social y percepción de indefensión colectiva. Asimismo, emergen procesos de resignificación comunitaria, donde algunos actores desarrollan nuevas formas de liderazgo, fortalecen la agencia colectiva y promueven estrategias de reorganización social. Se concluye que la ausencia de la JAC no solo afecta la gestión comunitaria, sino también los vínculos, identidades y dinámicas subjetivas que sostienen la vida en comunidad.

**Palabras clave:** Acción Comunal, Participación Ciudadana, Cohesión Social, Liderazgo Comunitario, Capital Social, Dimensiones Psicosociales.

### **Abstract**

This study analyzes the impact of the absence of the Community Action Board (Junta de Acción Comunal, JAC) on community development in the Pradomar neighborhood, municipality of Puerto Colombia (Atlántico), during the period 2022–2024, with an emphasis on its psychosocial dimensions. Using a qualitative approach and a phenomenological–interpretive design, the research aimed to understand residents’ perceptions, meanings, and experiences regarding the lack of an active community organization. Data were collected through in-depth interviews with ten residents and participant observation and analyzed using thematic analysis supported by ATLAS.ti. 25 The theoretical framework integrates social capital, critical consciousness, community alienation, and citizen empowerment.

The findings reveal psychosocial effects such as interpersonal distrust, weakened sense of belonging, social fragmentation, and perceptions of collective helplessness. At the same time, processes of community re-signification emerge, in which some actors develop new forms of leadership, strengthen collective agency, and promote strategies for social reorganization. The study concludes that the absence of the JAC not only affects community management but also the social bonds, identities, and subjective dynamics that sustain community life.

**Keywords:** Community Action, Citizen Participation, Social Cohesion, Community Leadership, Social Capital, Psychosocial Dimensions.

## Introducción

La organización comunitaria se entiende como un proceso psicosocial que articula estructuras sociales, vínculos interpersonales y significados compartidos, siendo clave para el desarrollo local, la cohesión social y la participación democrática. En Colombia, las Juntas de Acción Comunal (JAC) han sido históricamente mecanismos fundamentales de participación y gestión comunitaria; sin embargo, su ausencia configura no solo un problema organizativo, sino también psicosocial.

Esta situación se evidencia en el barrio Pradomar (Puerto Colombia, Atlántico), donde desde 2022 la inexistencia de una JAC ha generado debilitamiento de la participación, fragmentación de las relaciones sociales y disminución de la articulación comunitaria. A nivel psicológico, se identifican afectaciones en variables como la confianza interpersonal, el sentido de pertenencia y la eficacia colectiva.

Los antecedentes teóricos desde la psicología comunitaria sustentan esta relación: el capital social (Putnam) vincula la participación con la confianza y cooperación; la conciencia crítica (Freire) resalta la participación transformadora; la alienación comunitaria (Martín-Baró) explica la desconexión social; y el empoderamiento comunitario (Montero) enfatiza el control sobre la realidad social. No obstante, existen vacíos en el análisis específico de las implicaciones psicológicas ante la ausencia de estructuras organizativas formales en contextos locales.

En este sentido, la investigación es relevante porque permite comprender cómo se ven afectadas variables psicológicas como la identidad comunitaria, la participación social y el empoderamiento psicológico, aportando al fortalecimiento del tejido social.

El objetivo es comprender las implicaciones psicológicas de la ausencia de la JAC en los habitantes de Pradomar (2022–2024), mediante un enfoque cualitativo fenomenológico interpretativo.

## Planteamiento del Problema

Desde febrero de 2022, el barrio Pradomar (Puerto Colombia, Atlántico) enfrenta un proceso de desarticulación social asociado a la ausencia de una Junta de Acción Comunal (JAC). Esta situación ha limitado la gestión de proyectos y el acceso a recursos institucionales, generando vacíos que afectan las dinámicas relacionales, la confianza y la participación comunitaria.

A nivel internacional, Putnam (1995) señala que la ausencia de estructuras asociativas debilita la confianza y la cooperación, elementos fundamentales del capital social (pp. 66–70). Asimismo, el PNUD (2000) advierte que las comunidades sin organización formal presentan menor capacidad para resolver problemas colectivos y menor cohesión interna (pp. 112–115).

En el ámbito nacional, las JAC, reconocidas desde 1958, constituyen mecanismos clave para la participación ciudadana. El DNP (2010) registra más de 50.000 juntas que fortalecen la relación Estado–comunidad (pp. 23–25), mientras que a nivel local se evidencia que comunidades con JAC activas presentan mayor cohesión (Gutiérrez & Pacheco, 2018, pp. 56–62).

En este contexto, el estudio busca analizar el impacto psicosocial generado por la ausencia de la JAC en Pradomar, considerando sus efectos en variables como la confianza interpersonal, el sentido de pertenencia, la participación social y la identidad comunitaria. Desde Martín-Baró (1986) y Montero (2004), la organización comunitaria resulta clave para la identidad colectiva y el empoderamiento.

Así, el problema radica en comprender cómo esta ausencia incide en las experiencias y vínculos de los habitantes, configurándose como un fenómeno psicosocial que limita el desarrollo comunitario.

**Pregunta problema.** ¿Cuál es Impacto psicosocial de la Ausencia de Junta de Acción Comunal en el Desarrollo Comunitario del Barrio Pradomar, Puerto Colombia 2022-2024?

## **Justificación**

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) han sido reconocidas en Colombia como instancias esenciales para la organización y participación ciudadana, al facilitar la cooperación vecinal, la gestión de recursos y la promoción del bienestar colectivo. Su aporte al fortalecimiento del tejido social y al desarrollo sostenible ha sido ampliamente documentado por entidades como el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2021) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022), lo cual evidencia su relevancia para la construcción de ciudadanía y la corresponsabilidad comunitaria.

En este sentido, la ausencia de una JAC activa en el barrio Pradomar desde 2022 plantea un escenario problemático que requiere ser comprendido y analizado. La falta de liderazgo formal y de mecanismos institucionales de participación genera vacíos organizativos, sociales y simbólicos que repercuten en la calidad de vida de los habitantes, el sentido de pertenencia y la confianza vecinal.

Tal situación, de acuerdo con Gamboa y Pareja (2020) y Londoño y Arboleda (2023), se vincula con procesos de desarticulación comunitaria, pérdida de capital social y debilitamiento de la confianza colectiva, factores que obstaculizan el desarrollo comunitario y la gestión colaborativa de iniciativas locales.

Así, la presente investigación cobra pertinencia al proponer un análisis cualitativo, apoyado en el software ATLAS.ti, que permita profundizar en las percepciones y experiencias de los residentes frente a esta ausencia organizativa. Mediante el análisis temático y la codificación de discursos, se busca identificar patrones, tensiones y contradicciones que den cuenta de los efectos socio comunitarios de la desarticulación y de las dinámicas de participación emergentes o deterioradas.

Asimismo, autores como Martín-Baró (1998), Montero (2004) y Putnam (2000) resaltan la importancia del empoderamiento comunitario, la identidad colectiva y el capital social como fundamentos para la cooperación y la gobernanza local. De igual manera, Freire (1970) plantea la participación activa y la conciencia crítica como pilares de comunidades resilientes. Estos aportes conceptuales permiten sustentar la necesidad de comprender cómo la ausencia de estructuras comunitarias limita la agencia ciudadana y la construcción de redes solidarias.

Esta investigación se justifica no solo por su valor descriptivo y analítico, sino también por su potencial aporte a la formulación de políticas y estrategias orientadas al fortalecimiento del liderazgo ciudadano y la reconstrucción del tejido social en Pradomar. Al proponer acciones como la formación en liderazgo, la creación de espacios de diálogo y el fomento de redes de cooperación, la investigación contribuye con insumos prácticos para reactivar la JAC como instrumento de transformación social y gobernanza democrática.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar las implicaciones psicosociales de la ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) analizando las variables psicológicas en los habitantes del barrio Pradomar durante el periodo 2022–2024.

### **Objetivos Específicos**

Identificar las causas psicosociales de la ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) mediante el análisis de las dinámicas comunitarias en los habitantes del barrio Pradomar.

Examinar las implicaciones psicosociales de la ausencia de la JAC a través del análisis de la participación social, la eficacia colectiva y el sentido de pertenencia en los habitantes del barrio Pradomar durante el periodo 2022–2024.

Proponer estrategias de fortalecimiento comunitario orientadas a la reactivación de la organización comunal y el liderazgo participativo en el barrio Pradomar, a partir de los hallazgos del estudio.

## Marco Teórico

Las Juntas de Acción Comunal (JAC) constituyen una de las expresiones más relevantes de participación ciudadana en Colombia, al promover la organización comunitaria, la autogestión y la articulación con el Estado. Según la Ley 743 de 2002, estas organizaciones son mecanismos autónomos de participación que permiten canalizar necesidades colectivas, fortalecer el liderazgo y facilitar procesos de planificación y control social. Asimismo, el Decreto 2350 de 2003 regula su funcionamiento, consolidando su papel en la gestión territorial. Desde el marco normativo, su existencia se reconoce como un elemento clave para el desarrollo local y la democracia participativa (Ley 1450, 2011).

No obstante, desde la psicología comunitaria, la acción comunal no se comprende únicamente como una estructura administrativa, sino como un proceso psicosocial que incide directamente en el desarrollo humano. El desarrollo comunitario implica la capacidad de las personas para participar activamente en la transformación de su entorno, fortaleciendo su autonomía, identidad y bienestar colectivo. Montero (2004, 2007) plantea que el desarrollo se consolida cuando las comunidades adquieren control sobre sus decisiones, fortalecen su identidad colectiva y ejercen participación significativa en los asuntos que les afectan. En este sentido, la participación no es solo un derecho político, sino una variable psicológica asociada a la agencia, la percepción de eficacia y el empoderamiento.

Desde esta perspectiva, la integración entre acción comunal y participación constituye un eje fundamental para el desarrollo humano, entendido como un proceso que articula bienestar individual y colectivo. La participación activa fortalece variables psicológicas como la confianza interpersonal, el sentido de pertenencia, la identidad comunitaria y la eficacia colectiva, las cuales favorecen la cohesión social y el compromiso ciudadano. Putnam (1993) denomina capital

social al conjunto de redes de cooperación y confianza que facilitan la acción colectiva, elemento indispensable para el funcionamiento comunitario.

De manera complementaria, Martín-Baró (1986) señala que la organización comunitaria contribuye a la construcción de identidad y a la superación de procesos de desmovilización social derivados de contextos de exclusión. Cuando las estructuras organizativas se debilitan, también pueden afectarse procesos subjetivos como la motivación colectiva, la percepción de control y la implicación social. Esto evidencia que la ausencia de acción comunal impacta no solo lo estructural, sino también dimensiones psicológicas centrales.

En coherencia con Gaventa (2006), la participación adquiere un carácter transformador cuando las comunidades ejercen influencia real sobre su desarrollo, lo que implica procesos de empoderamiento y corresponsabilidad. Barrera Liévano (2019) y Valencia (2010) destacan que las JAC fortalecen el liderazgo local y consolidan la democracia de base, promoviendo escenarios donde la ciudadanía desarrolla capacidades de organización y gestión.

En el caso de Pradomar, la ausencia de una JAC desde 2022 permite analizar cómo la falta de espacios formales de participación puede incidir en variables psicosociales como la confianza, el sentido de pertenencia, la participación social, la identidad comunitaria y el empoderamiento psicológico, afectando la cohesión y la capacidad de acción colectiva.

En síntesis, desde una perspectiva disciplinar, la acción comunal y la participación constituyen procesos psicológicos y sociales interdependientes que favorecen el desarrollo humano, la cohesión comunitaria y la transformación social. Su integración resulta fundamental para comprender el fenómeno estudiado y sustentar teóricamente la investigación.

## Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo que permitió comprender la realidad social desde las percepciones, experiencias y significados construidos por los habitantes del barrio Pradomar, en Puerto Colombia (Atlántico). Esta aproximación fue fundamental para interpretar un fenómeno poco explorado en la comunidad: la ausencia de una Junta de Acción Comunal (JAC) durante el período 2022–2024. Siguiendo a Hernández Sampieri, Collado y Lucio (2018), este enfoque facilita el análisis en profundidad de los significados que los participantes atribuyen a su contexto.

El estudio se sustentó en un diseño fenomenológico interpretativo, aunque hubo observación participante, esta no se orientó a reconstruir la cultura barrial, sino a comprender las vivencias asociadas a la ausencia de la JAC, razón por la cual el estudio se sustentó en un diseño fenomenológico-interpretativo. centrado en identificar la esencia de las vivencias relacionadas con la falta de representación comunal y su incidencia en la organización social. Desde una perspectiva constructivista interpretativa, se reconoció que el conocimiento es una construcción colectiva surgida del diálogo y la interacción, por lo que el rol del investigador fue interpretar las narrativas sin imponer juicios o categorías externas.

El trabajo de campo se realizó en el barrio Pradomar, una comunidad costera conformada por aproximadamente 3.600 habitantes, caracterizada por su diversidad social y por la debilitada participación ciudadana. Los participantes fueron seleccionados mediante muestreo intencional, atendiendo a criterios de experiencia comunitaria, conocimiento del contexto local, residencia mínima de dos años y disposición voluntaria para aportar información relevante. La muestra final estuvo constituida por 10 habitantes mayores de edad, propios del sector alcanzándose el punto de saturación teórica cuando las entrevistas dejaron de aportar hallazgos novedosos.

### ***Técnicas de Recolección de Información***

Para la recolección de información se emplearon dos técnicas complementarias que permitieron captar tanto los significados expresados por los participantes como las dinámicas sociales observables en el contexto comunitario.

### ***Entrevistas Semiestructuradas***

Se realizaron entrevistas semiestructuradas orientadas a explorar percepciones sobre liderazgo social, participación vecinal y cohesión comunitaria. En total se llevaron a cabo 10 entrevistas, cada una con una duración aproximada de 25 a 30 minutos, lo que permitió profundizar en los significados centrales del fenómeno. El uso de preguntas abiertas facilitó la expresión libre de las experiencias de los participantes, mientras que la información obtenida se complementó posteriormente con los registros derivados de la observación participante. Las entrevistas se realizaron en espacios seguros previamente acordados con cada participante, garantizando condiciones de comodidad, privacidad y confianza

### ***Observación Participante***

Se desarrolló observación participante de tipo moderada, según la clasificación de Spradley (1980), lo que permitió al investigador involucrarse parcialmente en las actividades cotidianas sin intervenir en las dinámicas naturales del contexto. La observación se extendió durante cuatro semanas, completándose 8 sesiones, cada una con una duración aproximada de 60 a 90 minutos. Durante estas sesiones se registraron en diarios de campo las interacciones sociales, los comportamientos asociados a la acción colectiva y las dinámicas barriales vinculadas a la ausencia de una Junta de Acción Comunal.

### ***Procedimiento de Campo***

El procedimiento comenzó con una fase de acercamiento y presentación del proyecto a los líderes informales del barrio, con el propósito de generar confianza y facilitar el acceso al campo. Posteriormente, se realizaron las entrevistas y las sesiones de observación programadas.

Después de la recolección, se llevó a cabo la transcripción literal de los audios y la sistematización de las notas de campo en matrices analíticas para su posterior organización.

### ***Procesamiento y Análisis de la Información***

El procesamiento y organización de la información se realizó mediante el software ATLAS. Ti 25, que facilitó la codificación, la organización de citas textuales y la construcción de redes conceptuales, insumos fundamentales para la interpretación fenomenológica del fenómeno estudiado, una vez obtenido el análisis de la información, se tuvo en cuenta la técnica de Análisis temático propuesta por Braun y Clarke (2006), reconocida como el estándar metodológico contemporáneo en investigación cualitativa. Este enfoque permitió identificar patrones de significado en los relatos de los habitantes del barrio Pradomar y construir categorías centrales coherentes con los objetivos del estudio. Su flexibilidad y rigurosidad lo convierten en una herramienta adecuada para interpretar experiencias, percepciones y prácticas sociales.

### ***El proceso Analítico de las Seis Fases de Braun y Clarke***

#### ***Familiarización con los Datos***

Lectura y relectura de las transcripciones, acompañadas de notas analíticas iniciales.

#### ***Codificación inicial***

Identificación de unidades de significado y asignación de códigos descriptivos y conceptuales.

### ***Búsqueda de temas***

Agrupación de códigos en patrones más amplios que expresaran aspectos relevantes del fenómeno.

### ***Revisión de Temas***

Verificación de la coherencia interna de cada tema y su consistencia con el conjunto de datos.

### ***Definición y Delimitación de temas***

Nombramiento definitivo de los temas, establecimiento de posibles subtemas y clarificación del significado central de cada uno.

### ***Redacción del Informe***

La elaboración de una interpretación articulada que muestra cómo los temas construidos responden a los objetivos de investigación.

A través de este proceso, y mediante el análisis temático, emergieron cuatro grandes ejes temáticos que sintetizan las vivencias y percepciones de los participantes frente a la ausencia de la Junta de Acción Comunal. Durante el trabajo de campo y el análisis, se mantuvo una postura reflexiva y respetuosa hacia la comunidad, evitando ejercer influencia o alterar las dinámicas sociales del contexto, lo que garantizó un proceso interpretativo éticamente riguroso y fiel a las voces de los habitantes.

### ***Consideraciones Éticas***

La investigación cumplió con los principios éticos fundamentales para estudios cualitativos en contextos comunitarios. Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, la naturaleza del enfoque fenomenológico–interpretativo y el uso exclusivo académico de la información recopilada. La participación fue completamente voluntaria y se

solicitó consentimiento informado previo a cada entrevista y a las actividades de observación participante.

Se garantizó el anonimato y la confidencialidad de los relatos, evitando el uso de nombres reales o datos que permitieran la identificación de los habitantes del barrio Pradomar. Asimismo, se respetó la autonomía de los participantes, permitiéndoles retirarse del proceso en cualquier momento sin consecuencias.

Se mantuvo una postura ética basada en el respeto, la escucha activa y la no imposición de categorías externas, coherente con el enfoque constructivista interpretativo. Se evitó cualquier tipo de presión, juicio o intervención que pudiera afectar las vivencias expresadas por la comunidad. Finalmente, se protegió la integridad emocional de los participantes, procurando que las entrevistas y conversaciones se desarrollaran en ambientes seguros y cómodos para ellos.

**Tabla 1***Enfoque Cualitativo - Inductivo*

Enfoque	temática	Referencias clave	Aporte
Inductivo (de lo particular a lo general)	Marco normativo de la acción comunal	Ley 743 de 2002; Decreto 1930 de 1979; Decreto 2350 de 2003; Ley 1450 de 2011; Ministerio del Interior (s.f.); Valencia (2010).	El análisis de cómo las comunidades implementan estas leyes permite generar aprendizajes prácticos que retroalimentan la política pública.
	Historia y evolución de la acción comunal	IDPAC (s.f.); Valencia (2010); Sánchez Otero (2014).	Los relatos y experiencias locales muestran dinámicas propias que ayudan a reinterpretar la historia comunal y proyectar nuevas estrategias.
	Capital social y participación comunitaria	Putnam (1993); Knack & Keefer (1997); Portes & Landolt (2000); Salazar & Jaime (2009); Barrera (2019).	Casos concretos de JAC y PYMES en Colombia evidencian que la articulación comunitaria genera beneficios sociales y económicos.
	Dimensiones sociales: calidad de	Cardona & Agudelo (2005); Romero (2000); Perry (2010); Hardin (1968); Martín-Baró (1986); Montero (2004).	Estudios de pobreza rural y urbana permiten inducir patrones comunes en la forma en que las comunidades

vida, pobreza  
y comunidad

organizadas mejoran su calidad de  
vida.

Metodología  
de  
investigación  
Sampieri, Collado & Lucio  
(2018).

Las experiencias de campo y datos  
recolectados permiten construir  
hipótesis y generalizaciones  
aplicables a otros contextos  
comunitarios.

---

---

*Nota.* Elaboración Propia.

## **Resultados**

Los resultados del estudio permiten comprender cómo la ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) en el barrio Pradomar durante el periodo 2022–2024 influye significativamente en las dinámicas comunitarias, especialmente en los procesos psicológicos y sociales asociados a la vida colectiva. Desde el enfoque de la psicología comunitaria, el análisis evidencia afectaciones en la construcción de vínculos, la participación y la organización social, las cuales emergen de los relatos de los habitantes y de la observación participante.

A partir del análisis temático, se identificaron cuatro categorías centrales:

### ***Procesos de Vinculación Social y Confianza Interpersonal***

Se evidencia un deterioro progresivo de la confianza interpersonal, asociado a la percepción de desorganización, intereses individuales en los liderazgos y experiencias previas de participación poco exitosas. Este debilitamiento de la confianza afecta la disposición de los habitantes a involucrarse en procesos colectivos, generando relaciones más fragmentadas y menos cooperativas. Asimismo, se observa una disminución del sentido de pertenencia, reflejada en la baja identificación con los procesos comunitarios y en la percepción de que “cada quien actúa por su lado”.

### ***Dinámicas de Participación y Eficacia Colectiva***

La ausencia de la JAC ha reducido significativamente la participación social, limitando los espacios formales de toma de decisiones y organización comunitaria. Los participantes expresan una sensación de ineficacia colectiva, entendida como la percepción de que la comunidad no tiene capacidad real para incidir en la solución de sus problemáticas. Esto se traduce en apatía, desmotivación y baja iniciativa para la acción colectiva.

### ***Estructuras Organizativas y Procesos De Liderazgo Comunitario***

Se identifican barreras estructurales como el desconocimiento de los procedimientos legales, la falta de acompañamiento institucional y la ausencia de liderazgo consolidado. Estas condiciones han generado discontinuidad en los intentos de organización y han debilitado los procesos de construcción de liderazgo comunitario, afectando la posibilidad de consolidar una JAC funcional.

### ***Consecuencias Psicosociales y Construcción De Identidad Comunitaria***

En el plano psicosocial, se evidencian afectaciones en la identidad comunitaria, el empoderamiento psicológico y la cohesión social. Los habitantes reportan emociones de frustración, desconfianza y desinterés, pero también expresan una disposición al cambio condicionada a la existencia de liderazgo legítimo y acompañamiento institucional. Esta dualidad muestra una comunidad con deterioro en sus procesos psicosociales, pero con potencial para la reorganización.

En conjunto, los hallazgos evidencian que la ausencia de la JAC no solo implica una falta de estructura organizativa, sino que incide directamente en los procesos psicológicos comunitarios, afectando la confianza, la participación, la identidad colectiva y el sentido de eficacia, elementos centrales para el funcionamiento y la sostenibilidad del tejido social en el territorio.

**Tabla 2***Categorías y Hallazgos ATLAS.ti 25*

Categoría	hallazgos	Personas Entrevistadas
Factor social	Predominan la desconfianza interpersonal, la fragmentación del liderazgo, el individualismo, el choque generacional y la débil identidad comunitaria, lo que limita la organización colectiva y la participación sostenida.	P1, P2, P5, P7, P8, P9, P10
Impacto por falta de JAC	La ausencia de la JAC ha reducido la capacidad de incidencia comunitaria, debilitado la participación generada invisibilidad institucional del barrio.	P1, P2, P3, P4, P6, P9
Obstáculos organizativos	Se identifican barreras normativas, desconocimiento de requisitos legales, falta de acompañamiento institucional, ausencia de estructura organizativa, conflictos sin mediación y limitaciones logísticas.	P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8
Consecuencias por no existir JAC	Pérdida de acceso a recursos institucionales, proyectos inconclusos, deterioro del espacio público, debilitamiento del capital social y menor cohesión comunitaria.	P1, P4, P5, P6, P7, P9

Sentimientos negativos	Emergieron sentimientos de apatía, desconfianza, frustración, pesimismo y desinterés, asociados a experiencias organizativas fallidas y a la percepción de falta de resultados.	P2, P6, P9, P10
Sentimientos positivos	A pesar de las dificultades, se evidencia disposición al cambio, esperanza en procesos transparentes, interés por participar con acompañamiento técnico y confianza en liderazgos legítimos.	P3, P5, P7, P8
Acciones para implementar	Formación ciudadana, mediación de conflictos, inclusión juvenil, acompañamiento institucional permanente, campañas informativas y fortalecimiento del sentido de pertenencia.	P2, P3, P5, P7, P8, P10
Estrategias para fortalecer	Creación de un comité gestor comunitario, articulación con Alcaldía y ONG, formación de líderes, transparencia, rendición de cuentas y proyectos colaborativos de bajo costo con resultados visibles.	P3, P4, P7, P8, P9

---

*Nota.* Las categorías y hallazgos presentados emergen del análisis de entrevistas semiestructuradas a diez actores comunitarios.

## **Análisis de los Factores Psicosociales que Explican la Ausencia de la JAC en el Barrio**

### **Pradomar**

Los hallazgos de esta investigación permiten comprender que la ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) en el barrio Pradomar no constituye únicamente una problemática organizativa, sino un fenómeno con profundas implicaciones psicosociales, en concordancia con los planteamientos de la psicología comunitaria.

En relación con el capital social, Putnam plantea que la participación en redes comunitarias fortalece la confianza, la cooperación y la acción colectiva. En el caso estudiado, la ausencia de la JAC ha debilitado estos componentes, evidenciándose en la disminución de la confianza interpersonal, la fragmentación de los vínculos sociales y la baja participación ciudadana. Esto sugiere una erosión del capital social comunitario, lo cual limita la capacidad del barrio para coordinar acciones colectivas y resolver problemáticas comunes.

Desde la perspectiva de Paulo Freire, la participación comunitaria está estrechamente vinculada con la conciencia crítica y la capacidad de transformación social. Sin embargo, en Pradomar se observa una limitada apropiación del rol de la JAC y una baja movilización colectiva, lo que puede interpretarse como una debilidad en los procesos de concientización y organización popular. La falta de espacios de diálogo y reflexión colectiva ha restringido la construcción de una conciencia comunitaria activa y transformadora.

Por su parte, Martín-Baró, desde la psicología de la liberación, plantea que la alienación social surge cuando los sujetos pierden sentido de control sobre su realidad. En este estudio, la percepción de invisibilidad institucional, la falta de incidencia en decisiones comunitarias y la sensación de ineficacia colectiva reflejan procesos de alienación comunitaria, evidenciados en emociones de apatía, desmotivación y frustración.

Finalmente, desde el enfoque de empoderamiento comunitario de Montero, el empoderamiento implica el desarrollo de capacidades colectivas para incidir en el entorno social. Los resultados muestran que la ausencia de la JAC ha limitado el empoderamiento psicológico y comunitario, reduciendo la percepción de agencia colectiva; sin embargo, también se identifica una disposición al cambio, lo cual representa un potencial para la reconstrucción del tejido organizativo si se fortalecen procesos de liderazgo, acompañamiento institucional y participación inclusiva.

En conjunto, los resultados permiten afirmar que la ausencia de la JAC en Pradomar impacta tanto las estructuras sociales como los procesos psicológicos colectivos, afectando la confianza, la identidad comunitaria, la eficacia colectiva y el sentido de pertenencia. No obstante, la existencia de disposición comunitaria hacia la organización evidencia posibilidades de transformación, siempre que se generen condiciones que favorezcan la participación, el liderazgo y el empoderamiento social.

**Tabla 3***Factores de Ausencia de JAC en Pradomar*

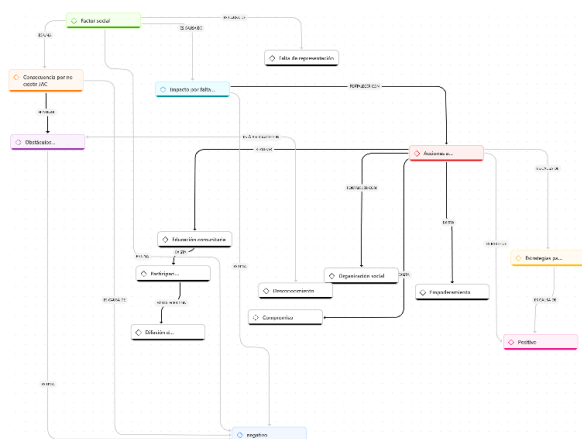
Factores	Frecuencia de códigos	Descripción sintética del motivo
Factor social	30	Predomina la falta de información sobre la JAC, debilidad del liderazgo comunitario, escasos recursos, baja representatividad y frustración social, lo que limita la organización colectiva y el compromiso comunitario.
Obstáculos organizativos	33	Se evidencian deficiencias en la participación ciudadana, ausencia de estructura organizativa, dificultades para articular esfuerzos colectivos y falta de mecanismos claros de organización social.
Desarticulación comunitaria	31	La inexistencia previa de la JAC ha generado incertidumbre, exclusión e invisibilidad institucional, así como ineficiencia administrativa, lo que desincentiva nuevos intentos de organización comunitaria.
Sentimientos negativos asociados a la organización	215	Predominan la apatía, la desconfianza, el pesimismo y la frustración derivados de experiencias organizativas fallidas y barreras administrativas, lo que bloquea la iniciativa comunitaria para conformar la JAC.

*Nota.* Elaboración Propia.

La nube de palabras evidencia que los términos más frecuentes son barrio, junta, acción comunal (JAC), Pradomar y comunidad, lo que confirma el eje central de la investigación. Alrededor de ellos se destacan conceptos como ausencia, falta, obstáculos, consecuencias, recursos y gestión, que reflejan los efectos negativos de no contar con una JAC: desorganización, pérdida de oportunidades y debilitamiento del tejido social.

Sin embargo, también aparecen palabras como estrategias, acciones, crear, fortalecer, convocar y liderazgo, que muestran una visión propositiva orientada a la reconstrucción organizativa. La coexistencia de términos opuestos como confianza/desconfianza revela tensiones internas, mientras que la presencia de categorías como jóvenes, adultos mayores, salud, cultura e infraestructura evidencia la diversidad de actores y necesidades involucradas.



**Figura 2***Nodo Mapa*

*Obtenido de.* Nodo mapa ATLAS. ti, 2025.

El siguiente gráfico Sankey nos permite entender, de manera visual, cómo se relacionan los principales hallazgos de nuestra investigación con las entrevistas realizadas en la comunidad de Pradomar, donde nos muestra que la ausencia de la Junta de Acción Comunal concentra sus efectos en tres aspectos fundamentales: los obstáculos organizativos, la falta de representación y una serie de consecuencias sociales negativas, como la desconfianza, el desconocimiento y la desorganización.

Estos puntos, repetidos en la mayoría de los testimonios, nos confirman que no contar con una JAC limita profundamente la capacidad de los habitantes para gestionar recursos, comunicarse con las instituciones y fortalecer la cohesión comunitaria, revelando aspectos muy importantes: la comunidad no se queda únicamente en la queja o en la carencia. Por el contrario, surgen con fuerza propuestas y estrategias para transformar la situación. Aquí aparecen ideas como la educación comunitaria, el empoderamiento ciudadano y la autogestión social, que reflejan la disposición de los participantes a organizarse y buscar soluciones colectivas.

La ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) en Pradomar entre 2022 y 2024 no fue simplemente la falta de una estructura organizativa. Lo que se observa, a partir de las voces de los habitantes, es un proceso más profundo: una comunidad que vio desdibujarse sus vínculos, debilitarse sus referentes y fragmentarse su capacidad de actuar colectivamente. Los relatos hablan de desconfianza, desgaste emocional y pérdida del sentido de pertenencia, elementos que coinciden con lo que Putnam y Martín-Baró describen como deterioro de capital social y desvinculación comunitaria.

En este periodo sin JAC, se instaló un vacío estructural que afectó tanto la gestión cotidiana como la vida simbólica del barrio. La falta de una instancia de interlocución con las instituciones dejó a los vecinos sin canales de gestión colectiva, lo que derivó en oportunidades perdidas, proyectos truncados y una creciente desconexión entre las personas. Poco a poco, el “nosotros” dio paso a un “cada quien por su lado”, reflejando la individualización de lo que antes eran responsabilidades compartidas. De nuevo, esto encaja con la advertencia de Putnam sobre la erosión de la cooperación y con la idea de Hardin sobre la degradación del bien común cuando no existen mecanismos claros de organización.

A nivel interno, la posibilidad de conformar una nueva JAC se encontró con múltiples barreras que se alimentaban entre sí. En lo social, emergieron la desconfianza hacia posibles líderes, la falta de motivación y el poco tiempo disponible, así como un tejido comunitario cada vez más debilitado. En lo organizativo, el desconocimiento del marco legal, la ausencia de acompañamiento institucional y los conflictos sin mediación dificultaron cualquier avance. Y en el plano subjetivo, aparecieron el pesimismo, la desilusión y la idea extendida de que “participar no sirve para nada”. Esto último refleja lo que Martín-Baró señalaba como una cultura de resignación, donde la exclusión histórica genera apatía y dependencia.

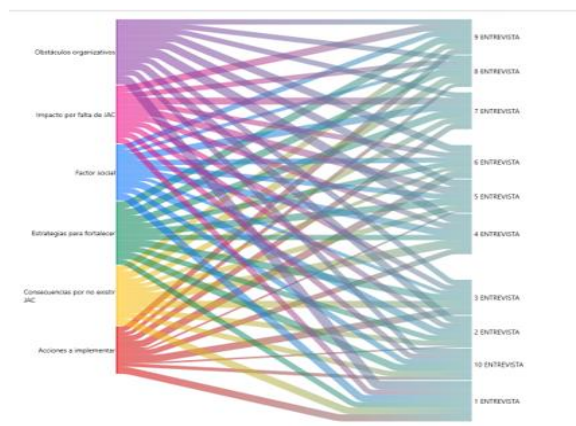
Las consecuencias no fueron solo operativas: también tocaron lo emocional y lo simbólico. Las personas describen un barrio que ya no funciona como espacio de encuentro, sino como un territorio fragmentado, donde prima el desinterés por lo colectivo. La identidad comunitaria se debilitó, la pertenencia se erosionó y se instalaron representaciones negativas que alimentan la percepción de estancamiento: “nada cambia”, “cada quien se ocupa de lo suyo”, “no vale la pena participar”. Todo ello encaja con la noción de alienación comunitaria planteada por Martín-Baró.

Sin embargo, incluso en este escenario marcado por la ruptura y la distancia, comienzan a aparecer pequeñas fisuras de esperanza. Se observan prácticas emergentes de organización informal, impulsadas por personas que, sin ocupar cargos oficiales, han empezado a tejer nuevas formas de cooperación. Aunque todavía son acciones fragmentadas, representan semillas de cambio: micro procesos, desde la perspectiva de Montero, pueden transformarse en plataformas de empoderamiento si logran fortalecer la identidad colectiva y recuperar el sentido de apropiación del territorio. La aparición de nuevos liderazgos, todavía dispersos, dejado por la JAC también abrió un espacio para nuevas configuraciones organizativas.

A la luz de las categorías teóricas, el panorama muestra un capital social deteriorado, una conciencia crítica limitada por la frustración, dinámicas de alienación comunitaria y, al mismo tiempo, signos iniciales de empoderamiento ciudadano. En síntesis, el barrio atravesó un proceso de vaciamiento institucional y desarticulación social, acompañado de un fuerte impacto psicosocial simbólico. Pero también comenzó un movimiento contrario: la reorganización desde abajo, aún incipiente, pero potencialmente significativa.

### Figura 3

#### *Sankey*



*Obtenido de.* Sankey ATLAS. ti, 2025.

En conclusión, la ausencia de la JAC transformó profundamente tanto la estructura organizativa como la vida emocional del barrio. Erosionó la confianza, fragmentó los vínculos y debilitó la identidad comunitaria. Las barreras para reorganizarse son múltiples y abarcan dimensiones sociales, administrativas y subjetivas. No obstante, las iniciativas emergentes muestran que la comunidad no está inmóvil: hay actores que empiezan a reconstruir, desde lo pequeño, un nuevo sentido de agencia colectiva.

De cara al futuro, cualquier estrategia orientada a reactivar la organización comunitaria deberá centrarse en reconstruir la confianza, generar espacios de diálogo, promover formación en liderazgo y normatividad, garantizar un acompañamiento institucional sostenido y trabajar en la revitalización del sentido de pertenencia. El desafío no es solo técnico-administrativo: es, ante todo, un reto psicosocial que implica sanar, reconectar y volver a imaginar lo colectivo.

**Figura 4**

*Mal Estado de Vías Principales, Pradomar, Atlántico*



*Obtenido de.* Elaboración propia.

*Mal Estado de Vías Principales, colección propia, Pradomar*

El estado de la carretera principales refleja la falta de mantenimiento y la ausencia de gestión comunitaria para atender necesidades básicas del entorno urbano.

**Figura 5**

*Foco de Infección por Acumulación de Basura, Pradomar, Atlántico*



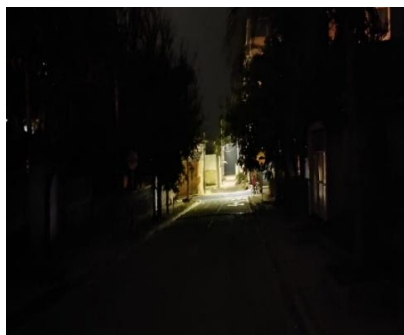
*Obtenido de.* Elaboración propia.

*Foco de Infección por Acumulación de Basura. colección propia, Pradomar*

Acumulación de basuras genera un foco de infección, ya que contaminar el entorno y afectar la salud y bienestar de la comunidad.

**Figura 6**

*Peligro Asociado a la oscuridad, Pradomar, Atlántico*



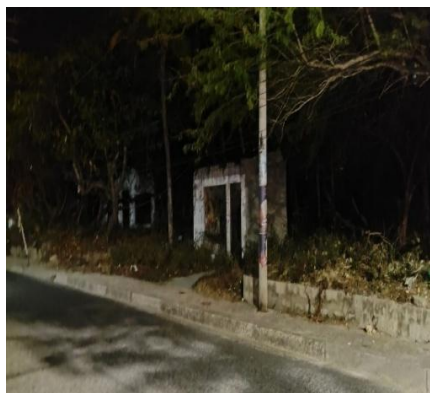
*Obtenido de. Elaboración propia.*

*Peligro Asociado a la oscuridad. colección propia, Pradomar*

La falta de iluminación aumenta el riesgo de accidentes, dificulta la movilidad de peatones y ciclistas y eleva la sensación de inseguridad al facilitar hechos delictivos.

**Figura 7**

*Lote Abandonado Generan Espacio de Inseguridad*



*Obtenido de. Elaboración propia.*

*Peligro Asociado a la oscuridad. colección propia, Pradomar*

La foto muestra un lote oscuro y abandonado rodeado de maleza con escasa iluminación generan un espacio aislado e inseguro para los transeúntes.

## Discusión

Teniendo en cuenta los resultados del estudio evidencian que la ausencia de una Junta de Acción Comunal (JAC) en el barrio Pradomar durante el periodo 2022–2024 generó una profunda desarticulación social, manifestada en la pérdida de cohesión comunitaria, el debilitamiento del capital social y la fragmentación de los procesos organizativos. Estos hallazgos dialogan directamente con lo planteado por Putnam (1993), quien sostiene que el capital social —entendido como redes de cooperación, confianza y reciprocidad— constituye un elemento central para la acción colectiva y el fortalecimiento de la vida comunitaria. La percepción generalizada de desunión e individualismo expresada por los participantes confirma la erosión de dichas redes en ausencia de una estructura organizativa formal.

Desde una perspectiva crítica, los resultados se relacionan con los planteamientos de Martín-Baró (1986), quien advierte que la desmovilización social emerge en contextos donde existen estructuras que perpetúan la dependencia y la exclusión, inhibiendo la acción colectiva. En Pradomar, la inexistencia de la JAC eliminó los espacios de encuentro, deliberación y representación comunitaria, lo que afectó directamente la construcción de identidad colectiva y el sentido de pertenencia. El análisis temático realizado mediante Atlas.ti permitió identificar esta pérdida simbólica y relacional como uno de los efectos más significativos de la ausencia organizativa.

De igual manera, los hallazgos confirman lo expuesto por Montero (2004), quien plantea que el empoderamiento comunitario solo es posible cuando existen estructuras participativas que permitan a los actores asumir control sobre su destino y construir una identidad colectiva. La falta de una JAC en Pradomar debilitó los liderazgos locales, redujo su legitimidad y profundizó la fragmentación social, lo cual fue reiteradamente señalado por los entrevistados como un

obstáculo para la gestión comunitaria y la interlocución con las instituciones.

En consonancia con Montero (2007), los resultados muestran que el desarrollo comunitario se ve seriamente limitado cuando las comunidades carecen de mecanismos organizativos que fortalezcan la autogestión, la cohesión social y la corresponsabilidad. La ausencia de la JAC no solo afectó la capacidad de incidencia de la comunidad, sino que redujo las oportunidades de participación activa y control sobre los procesos locales de desarrollo, reafirmando que la organización comunitaria es un pilar fundamental para la transformación social.

Asimismo, los hallazgos coinciden con Gaventa (2006), quien sostiene que los procesos participativos solo generan transformación real cuando las comunidades ejercen control efectivo sobre su propio desarrollo. En Pradomar, la inexistencia de una JAC limitó dicho control, restringiendo la participación a expresiones individuales sin capacidad de incidencia colectiva, lo que refuerza la idea de que la participación sin estructuras organizativas tiende a ser frágil y poco sostenible.

Desde el enfoque de la acción comunal, los resultados respaldan lo planteado por Barrera Liévano (2019), quien señala que estas organizaciones permiten articular liderazgo, participación y gestión territorial. La ausencia de la JAC interrumpió esta articulación, afectando la planificación comunitaria y debilitando los vínculos con actores institucionales. De manera similar, Valencia (2010) describe las JAC como plataformas orgánicas de participación democrática de base; su inexistencia en Pradomar evidenció la pérdida de un espacio clave para la deliberación colectiva y la toma de decisiones desde lo local.

En términos normativos, los resultados reflejan una desconexión entre el marco legal colombiano y la realidad comunitaria del territorio. Tal como lo establece la Ley 743 de 2002 y

lo complementa el Decreto 2350 de 2003, las JAC cumplen un rol esencial en la participación ciudadana y la articulación entre comunidad e instituciones. La ausencia prolongada de esta figura en Pradomar coincide con lo señalado por Sánchez Otero (2014), quien advierte que la inactividad comunal reduce los canales de comunicación con el Estado y debilita la legitimidad de los procesos de gestión pública.

En conjunto, la discusión evidencia que la ausencia de la Junta de Acción Comunal en Pradomar no solo tuvo efectos administrativos, sino que impactó de manera estructural el tejido social, el capital comunitario y la capacidad de transformación colectiva. Estos hallazgos refuerzan las perspectivas teóricas abordadas en el marco teórico y ponen de relieve la urgencia de restablecer mecanismos organizativos que promuevan la participación, el empoderamiento y el desarrollo comunitario sostenible, en coherencia con los lineamientos normativos y teóricos vigentes en Colombia.

Las dinámicas observadas en el barrio Pradomar pueden comprenderse desde el enfoque de poder ciudadano y espacios de participación propuesto por Gaventa (2006) y Cornwall (2008), quienes conciben la participación como un proceso atravesado por relaciones de poder, en el que se disputa el acceso, la voz y la capacidad real de incidencia en lo público. Desde esta perspectiva, las tensiones entre exclusión y agencia, así como entre liderazgos tradicionales y emergentes, reflejan una construcción conflictiva y situada de la ciudadanía. En este marco, la ausencia de una Junta de Acción Comunal no solo restringe la participación formal, sino que debilita el ejercicio del poder colectivo y la organización comunitaria.

Con el fin de fortalecer la validez del análisis, se realizó una triangulación teórico-contextual que articuló la evidencia empírica, los marcos teóricos críticos de la participación y el contexto institucional de la acción comunal. La contrastación con fuentes oficiales permitió

ubicar el caso de Pradomar dentro de las dinámicas estructurales de la participación ciudadana en Colombia, aportando solidez interpretativa y una lectura política del fenómeno.

Desde el plano metodológico, la investigación incorporó estrategias de validación cualitativa coherentes con la investigación participativa de Freire (1970), tales como la triangulación de fuentes, la revisión por pares y la devolución de resultados, fortaleciendo la credibilidad y el carácter ético del estudio. Asimismo, la contextualización territorial —apoyada en información socioeconómica y antecedentes organizativos del barrio— permitió situar los hallazgos en un marco estructural más amplio.

Finalmente, la sostenibilidad de las acciones propuestas depende del fortalecimiento de estructuras organizativas autónomas y de alianzas institucionales duraderas. En consonancia con Barrera Liévano (2019) y Valencia (2010), se destaca la necesidad de procesos de co-gestión liderados por un comité comunitario, apoyados por actores institucionales, y fundamentados en el capital social, la confianza y la cooperación, tal como lo plantean Putnam (1993) y Portes y Landolt (2000).

## **Propuestas y Reflexiones Finales**

La desarticulación social del barrio Pradomar puede comprenderse como un proceso progresivo en el que la desconfianza hacia los liderazgos locales derivó en fragmentación del tejido social y debilitamiento de las redes de cooperación. Esta dinámica redujo la participación ciudadana y limitó la interlocución institucional, configurando un ciclo de desconfianza, exclusión y pérdida de capital social. En términos de Putnam, se produjo un deterioro de las normas de reciprocidad; desde Freire y Montero, se evidenció la ausencia de espacios de diálogo y educación popular que favorezcan la conciencia crítica y el empoderamiento; y, siguiendo a Martín-Baró, la comunidad experimentó procesos de desmovilización y percepción de invisibilidad social.

Ante este panorama, se proponen estrategias de intervención psicosocial orientadas a la reconstrucción del tejido comunitario, integrando el enfoque de Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC). La RBC constituye una estrategia participativa que promueve la inclusión, el fortalecimiento de capacidades locales y la articulación entre comunidad e instituciones, priorizando el empoderamiento y la sostenibilidad de los procesos desde el territorio. Sus beneficios incluyen el fortalecimiento de la participación activa, la recuperación del capital social, la promoción de liderazgo local y la generación de redes de apoyo formales e informales.

En este marco, se recomienda implementar:

### ***Escuela de Liderazgo Comunitario***

Dirigida a jóvenes y mujeres, enfocada en gestión participativa, resolución de conflictos y comunicación social.

### ***Talleres de Educación Ciudadana***

Orientados al conocimiento de derechos comunales, planeación participativa y formulación de

proyectos.

***Círculos de Diálogo y Memoria Social***

Que fortalezcan la identidad colectiva y el intercambio intergeneracional.

***Procesos de Acompañamiento Institucional Bajo Enfoque RBC***

Que integren formación, participación y acceso a recursos.

Estas acciones, fundamentadas en la educación popular (Freire; Montero), permiten transformar la conciencia colectiva y fortalecer la identidad comunitaria desde la práctica reflexiva. Asimismo, constituyen insumos para políticas públicas locales y planes de desarrollo territorial, orientados a la gobernanza participativa y al fortalecimiento institucional.

Finalmente, los hallazgos evidencian que, pese a la fragmentación, Pradomar conserva capital social latente, expresado en liderazgo juvenil, solidaridad vecinal y disposición al cambio. Estos elementos representan la base para procesos sostenibles de reconstrucción organizativa, empoderamiento ciudadano y desarrollo comunitario, consolidando a la comunidad como sujeto activo de transformación social.

**Tabla 4***Acción Para el Fortalecimiento Comunitario en el Barrio Pradomar*

Obstáculo	Causa Estructural	Estrategia Propuesta	Resultado Esperado	Indicador Sugerido
Falta de Junta de Acción Comunal activa	Desconfianza acumulada y ausencia de liderazgo legítimo.	Promover una asamblea comunitaria de reorganización facilitada por líderes juveniles y apoyo institucional de la Alcaldía.	Conformación de un comité gestor que conduzca a la elección formal de la JAC	Acta de constitución del comité y registro de participación (>40 hogares representados)
Escasa participación juvenil	Ausencia de espacios formativos y de representación generacional.	Implementar un programa de liderazgo juvenil y comunicación comunitaria apoyado por instituciones educativas locales.	Aumento de la participación juvenil en procesos de planeación y voluntariado.	Número de jóvenes vinculados a actividades comunitarias (meta: +50% en 6 meses).

Débil cohesión vecinal	Fragmentación relacional y falta de mecanismos de cooperación	Crear redes solidarias de vecinos y jornadas de trabajo colectivo (mingas, campañas ambientales, huertas urbanas).	Fortalecimiento del sentido de pertenencia y cooperación mutua	Encuestas de confianza vecinal y registro de participación por sector
Invisibilidad institucional del barrio	Falta de representación formal y desconocimiento de programas estatales.	Establecer alianzas con entidades públicas y ONG locales para la gestión de proyectos sociales y de infraestructura.	Acceso efectivo a programas y recursos públicos.	Número de convenios o proyectos aprobados con entidades externas.
Liderazgos femeninos poco reconocidos.	Reproducción de roles de género tradicionales.	Implementar un espacio de formación en liderazgo y economía solidaria para mujeres.	Empoderamiento de líderesas locales y fortalecimiento del tejido de cuidado.	Creación de grupos de mujeres activos y registro de iniciativas lideradas por ellas.

---

*Obtenido de..* Elaboración Propia.

## Conclusiones

La investigación que se realizó en el barrio Pradomar permitió concluir que la ausencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) no constituye únicamente una falla organizativa, sino un proceso psicosocial complejo que afecta de manera directa las dinámicas comunitarias y los procesos psicológicos colectivos. En este sentido, los hallazgos evidencian que el debilitamiento de la estructura organizativa ha generado una reducción progresiva de la confianza interpersonal, el deterioro del sentido de pertenencia y la disminución de la eficacia colectiva, lo cual ha impactado la capacidad de la comunidad para actuar de manera coordinada y sostenida.

Desde la psicología comunitaria, se concluye que este fenómeno se relaciona con la pérdida progresiva de capital social, en términos de Putnam, evidenciada en la fragmentación de las redes de apoyo, la baja cooperación y la desarticulación de los vínculos vecinales. A su vez, se observa una limitada construcción de conciencia crítica en los términos de Freire, debido a la escasez de espacios de diálogo y participación que permitan la reflexión colectiva sobre la realidad del territorio. Esto ha contribuido a la consolidación de dinámicas de apatía, desmotivación y baja participación social.

Asimismo, los hallazgos permiten identificar procesos de alienación comunitaria, en el sentido propuesto por Martín-Baró, expresados en la percepción de invisibilidad institucional, la sensación de no incidencia en las decisiones comunitarias y la disminución del empoderamiento psicológico. Estas condiciones afectan la identidad comunitaria, debilitando la construcción del “nosotros” y reduciendo la capacidad de acción colectiva.

No obstante, también se concluye la existencia de un capital social latente, evidenciado en la disposición de los habitantes para reorganizarse, el reconocimiento de la importancia de la JAC y la presencia de liderazgos emergentes. Este hallazgo es fundamental, ya que indica que la

desarticulación no es total, sino que existe una base psicosocial disponible para la reconstrucción comunitaria.

En este sentido, el estudio permite comprender que la ausencia de la JAC no elimina los procesos comunitarios, sino que los debilita y los reorganiza de forma informal, afectando variables psicológicas clave como la identidad comunitaria, la participación social y el empoderamiento colectivo.

Finalmente, se concluye que el fortalecimiento del tejido comunitario en Pradomar depende de la reactivación de procesos de liderazgo participativo, la reconstrucción de la confianza social y la generación de espacios de participación que favorezcan el empoderamiento psicológico y comunitario, permitiendo así la recuperación progresiva de la cohesión social y la acción colectiva.

## Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos, se plantean las siguientes recomendaciones orientadas al fortalecimiento psicosocial de la participación comunitaria y la reconstrucción del capital social en el barrio Pradomar:

Reactivar la Junta de Acción Comunal (JAC) con legitimidad comunitaria, mediante procesos participativos que garanticen la democracia interna y el cumplimiento del marco legal vigente, acorde con lo establecido en la Ley 743 de 2002 y el Decreto 2350 de 2003 (Ley 743, 2002, s. p.; Decreto 2350, 2003, s. p.).

Impulsar la cohesión y confianza vecinal, fortaleciendo valores colectivos para evitar el deterioro del “bien común”, tal como advierte Hardin (1968, p. 1245) al abordar la tragedia de los comunes.

Promover proyectos de responsabilidad social comunitaria, articulando la JAC con pequeñas y medianas empresas del territorio, siguiendo la propuesta de Barrera Lievano (2019, p. 72) sobre desarrollo compartido mediante alianzas estratégicas.

Desarrollar programas formativos en liderazgo y empoderamiento, que potencien la participación desde una conciencia crítica, fundamentada en la visión de Freire sobre la transformación social (citado en Montero, 2004, p. 19).

Fortalecer el capital social mediante la creación de redes comunitarias sólidas. Según Putnam (1993, p. 38), este elemento es clave para la prosperidad social y la acción colectiva sostenible.

Garantizar apoyo institucional continuo desde el gobierno local para proyectos ciudadanos que incidan en calidad de vida, en línea con Cardona y Agudelo (2005, p. 85), quienes destacan el impacto psicosocial comunitario de los factores socioculturales.

Incorporar estrategias específicas de lucha contra la pobreza y vulnerabilidad, dado que el abandono institucional puede agravar la exclusión, tal como sostiene Perry (2010, p. 14) respecto a territorios rurales y periurbanos.

Fomentar la participación juvenil y femenina, en concordancia con Valencia (2010, p. 203), quien resalta la modernización democrática de la acción comunal desde la inclusión de nuevos actores sociales.

Realizar investigaciones futuras que evalúen el impacto psicosocial de la reorganización comunal en el barrio Pradomar, siguiendo el enfoque metodológico interpretativo recomendado por Sampieri, Collado y Lucio (2018, p. 52) para estudios sociales con transformación local.

### Referencias Bibliograficas

- Abella, C. L. B. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. *Memorias*, 8(13), 277–288.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3703117>
- Barrera Lievano, J. A. (2019). Juntas de acción comunal y pequeñas y medianas empresas: articulación para el desarrollo de actividades de responsabilidad social empresarial. *Tendencias*, 20(1), 53–76. <https://doi.org/10.22267/rtend.192001.107>
- Cardona, D., & Agudelo, H. B. (2005). Construcción cultural del concepto calidad de vida. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 23(1), 79–90.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-386X2005000100008&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-386X2005000100008&script=sci_arttext)
- Colmenares, M. E. B. (2018). La gobernanza en el ordenamiento territorial local: presencias y ausencias de la participación ciudadana. *Diálogos de saberes*, (48), 133–154.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6916587>
- Decreto 1930 de 1979. (1979). Presidencia de la República de Colombia.  
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1526>
- Decreto 2350 de 2003. (2003). Presidencia de la República de Colombia.  
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=9583>
- Franco Mejía, B. F. (2023). *Descentralización administrativa como estrategia de fortalecimiento de la gobernabilidad en las juntas de acción comunal del municipio de Soledad, Atlántico*. <https://bonga.unisimon.edu.co/server/api/core/bitstreams/26ca1402-b48d-43d8-a3d1-d124393673e4/content>
- Gaventa, J. (2006). Hacia un gobierno local participativo: evaluación de las posibilidades de transformación. *Temas sociales*, 58, 1–8.  
<https://www.researchgate.net/publication/242198211>

Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science*, 162(3859), 1243–1248.

<https://doi.org/10.1126/science.162.3859.1243>

Hernández, J. J. S., Rojas, C. J. C., & Angulo, O. A. (s.f.). *El consejo territorial de planeación: espacio de participación ciudadana*.

<https://repositoriocdim.esap.edu.co/server/api/core/bitstreams/d3049d33-2b4b-433e-9adc-2b32291a71a9/content>

Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal. (s.f.). *Historia de las organizaciones comunales*.

<https://www.participacionbogota.gov.co/sites/idpac/files/imagenes/>

Kliksberg, B. (1999). Capital social y cultura. *Revista de la CEPAL*, 69, 85–102.

[https://puntosdecultura.pe/sites/default/files/Lecturas%20recomendadas%20para%20el%20taller\\_Promoci%C3%B3n%20cultural%20a%20trav%C3%A9s%20de%20las%20TICS.pdf](https://puntosdecultura.pe/sites/default/files/Lecturas%20recomendadas%20para%20el%20taller_Promoci%C3%B3n%20cultural%20a%20trav%C3%A9s%20de%20las%20TICS.pdf)

Knack, S., & Keefer, P. (1997). Does social capital have an economic payoff? *The Quarterly Journal of Economics*, 112(4), 1251–1288. <https://academic.oup.com/qje/article-abstract/112/4/1251/1911732>

Ley 1450 de 2011. (2011). Congreso de la República de Colombia.

[https://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1450\\_2011.html](https://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1450_2011.html)

Ley 743 de 2002. (2002). Congreso de la República de Colombia.

[https://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_0743\\_2002.html](https://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0743_2002.html)

Martín-Baró, I. (1986). La ideología familiar en El Salvador. *ECA*, 41(450), 291–304.

<https://revistas.uca.edu.sv/index.php/eca/article/view/8589>

Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras*, 1(2), 1–

10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2357055>

Ministerio del Interior. (s.f.). *Normatividad comunal*.

<https://comunal.mininterior.gov.co/documentos/NORMATIVIDAD/Normatividad/Normatividad-comunal%20aprende.pdf>

Montero, M. (2004). Relations between community-social psychology, critical-social psychology, and social psychology of liberation. *Psyche*, 13(2), 17–28.

<https://doi.org/10.4067/S0718-22282004000200002>

Montero, M. (2007). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*.

<https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1218589>

Muro, A. Á., & Espar, T. (2002). Cortesía y poder: un acercamiento sociosemiótico. *Lengua y habla*, 7(1), 11–36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4004043>

Pacheco, J. J. T., & Amaya, M. (2018). La participación ciudadana en la televisión comunitaria del departamento del Atlántico. *Opción*, (87), 662–690.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7341394>

Perry, S. (2010). *La pobreza rural en Colombia*. [https://rimisp.org/wp-content/files\\_mf/1366385547documentodiagnosticocolombia.pdf](https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1366385547documentodiagnosticocolombia.pdf)

Portes, A., & Landolt, P. (2000). Social capital: promise and pitfalls. *Journal of Latin American Studies*, 32(2), 529–547. <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-latin-american-studies/article/social-capital>

Putnam, R. D. (1993). The prosperous community. *The American Prospect*, 4(13), 35–42.

<https://www.philia.ca/files/pdf/prosperouscommunity.pdf>

Putnam, R. D. (2015). Bowling alone. En *The city reader* (pp. 188–196).

<https://eclass.unipi.gr/modules/document/file.php>

Romero, A. (2000). El mundo de la pobreza. *Tendencias*, 1(2), 35–60.

<https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rtend/article/view/696>

Rueda la Economía. (2024, 29 de abril). *Así era Barranquilla en 1966*.

<https://www.ruedalaeconomia.com/2024/04/29/asi-era-barranquilla-en-1966/>

Salazar, C. A., & Jaime, M. M. (2009). Participation in social organizations and welfare.

*Estudios de Economía*, 36(2), 191–215. <https://doi.org/10.4067/S0718->

[52862009000200003](https://doi.org/10.4067/S0718-52862009000200003)

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. P. (2018). *Metodología de la investigación*.

[https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion](https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion)

Sánchez Otero, M. (2014). Lineamientos estratégicos para juntas de acción comunal. *Revista*

*Venezolana de Gerencia*, 19(68), 639–669.

<https://www.redalyc.org/pdf/290/29032819005.pdf>

Valencia, L. E. (2010). Modernización de la acción comunal. *Administración & Desarrollo*,

38(52), 201–209. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731310>

Velásquez, F., & González, E. (2003). *Participación ciudadana en Colombia*.

<https://acortar.link/LM2ixj>

Ziccardi, A. (2004). *Participación ciudadana y políticas sociales*.

<https://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4420/1/Participacion%20ciudadana>

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1lxIDMog8LWJsTQJ->

[U8XrSbyX74CYNBkg/edit](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1lxIDMog8LWJsTQJ-U8XrSbyX74CYNBkg/edit)

[https://docs.google.com/spreadsheets/d/1aArRW\\_JvZ5PF9-fOYotb-reA8os4twNb/edit](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1aArRW_JvZ5PF9-fOYotb-reA8os4twNb/edit)

[https://docs.google.com/spreadsheets/d/1crFzAcBk499Ii2P6l\\_tdL2rXKoudtwWF/edit](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1crFzAcBk499Ii2P6l_tdL2rXKoudtwWF/edit)

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1xLKUrJADvNEkulwPMl6ilZqLqYr27buN/edit>

## Apéndices

### Apéndice A

#### *Preguntas a los Habitantes de la Comunidad del Barrio Pradomar*

##### Preguntas

**¿Qué factores sociales o dinámicas comunitarias cree usted que han dificultado la conformación de una Junta de Acción Comunal en el barrio Pradomar entre 2022 y 2024?**

**Persona 1:** La desconfianza entre vecinos ha sido un obstáculo constante. Cada vez que alguien muestra interés en liderar, inmediatamente surgen comentarios de que esa persona busca beneficios propios y no el bien colectivo. Esa sospecha generalizada impide que se reconozca a alguien como líder legítimo. El problema es que sin confianza no hay base para organizar nada, porque la comunidad no se evidencia segura de entregar su tiempo ni su energía a un proceso que perciben manipulado. Esto provoca que muchos prefieran mantenerse al margen, observando desde afuera, pero sin comprometerse, la falta de credibilidad entre los mismos habitantes ha erosionado la posibilidad de unión.

**Persona 2:** La falta de sentido de pertenencia es muy notoria en Pradomar. al ser un | barrio con muchos residentes temporales, que vienen solo en temporadas de descanso o vacaciones, no se genera un verdadero compromiso con lo comunitario. Esas personas ven el barrio como un lugar de paso, y no como un espacio donde vale la pena invertir esfuerzos en procesos organizativos. En consecuencia, incluso los residentes permanentes suelen priorizar sus asuntos personales el trabajo, la familia, los problemas individuales sobre cualquier tema colectivo. Ese individualismo debilita cualquier iniciativa, porque siempre es más cómodo pensar en lo propio y dejar a un lado lo que compete al barrio en general.

**Persona 3:** Uno de los factores más visibles es el choque generacional. Los adultos mayores, que tienen experiencia y motivación, muchas veces quieren liderar, pero tienden a aferrarse a sus métodos tradicionales de organización y no aceptan fácilmente nuevas formas de trabajo. Esto choca con los jóvenes, quienes podrían aportar energía, nuevas ideas y herramientas

modernas, pero que se rehúsan a asumir responsabilidades porque creen que nadie los escuchará o porque sienten que esas labores comunitarias son una carga que no les corresponde. Esa falta de puente entre generaciones genera estancamiento: los adultos no sueltan el control, y los jóvenes no quieren tomarlo.

**Persona 4:** Las divisiones políticas han jugado un papel negativo. Algunos vecinos ven en la Junta de Acción Comunal la oportunidad de impulsar intereses partidistas o de apoyar a candidatos específicos, en lugar de concentrarse en las necesidades del barrio como comunidad. Esa instrumentalización política ha provocado la creación de bandos y discusiones que polarizan a los habitantes. En lugar de un espacio de construcción colectiva, la JAC se percibe como una arena de lucha ideológica, lo que genera cansancio y rechazo. Nadie quiere sumarse a un proceso que se sienta más como pelea política que como trabajo comunitario.

**Persona 5:** La falta de comunicación ha sido otro punto clave. No existen espacios estables y formales donde los participantes se reúnan para dialogar, intercambiar ideas o plantear proyectos. Todo se queda en comentarios dispersos, sin continuidad. Sin espacios de encuentro, no se construye confianza ni se fortalecen las relaciones. Por consiguiente, la poca información que circula suele ser informal o incompleta, lo que alimenta rumores y malentendidos. Sin comunicación transparente y fluida, cualquier intento de organización pierde fuerza desde el principio.

**Persona 6:** La apatía generalizada se evidencia en todo el barrio. Muchos vecinos aseguran que no tiene sentido participar porque, aunque se hagan reuniones, nunca se ven resultados concretos. Esa percepción de inutilidad ha generado indiferencia y desinterés. Poco a poco, la comunidad ha preferido quedarse en la comodidad de la indiferencia, pensando que cualquier esfuerzo colectivo no va a dar frutos. Esta desmotivación se convierte en un círculo

vicioso: como no hay resultados, la comunidad no participa, y como no participan, no se logran resultados.

**Persona 7:** Otro factor es la fragmentación del liderazgo. En Pradomar existen personas con capacidad de guiar, con experiencia y con voz dentro de la comunidad, pero en lugar de unirse, trabajan cada quien, por su cuenta, e incluso compiten entre sí. Esa competencia impide articular esfuerzos y, en consecuencia, debilita los intentos de organización. Los participantes ven esta división y terminan perdiendo confianza en los líderes, porque perciben que no están interesados en el bienestar común, sino en sus propios proyectos. Esa fragmentación no solo frena la creación de la JAC, sino que transmite el mensaje de que no hay figuras capaces de unir al barrio.

**Persona 8:** Creo que también ha influido mucho la falta de formación ciudadana. Muchos vecinos no tienen claridad sobre qué es una JAC, para qué sirve, ni cuáles son sus funciones reales. Algunos piensan que se trata de un espacio de corrupción o de aprovechamiento personal, otros creen que es una organización sin poder ni relevancia. Esa confusión provoca desinterés, porque si no se entiende el alcance de una Junta, no se valora su importancia. Con una comunidad mal informada, cualquier intento de organización se enfrenta a prejuicios y a desmotivación desde el inicio.

**Persona 9:** La situación económica de muchas familias es un freno muy grande. La mayoría de los participantes está concentrada en resolver lo urgente: conseguir ingresos, pagar servicios, sostener el hogar. En ese contexto, la participación comunitaria se percibe como un esfuerzo extra para el cual no hay tiempo ni energía. Asistir a reuniones o comprometerse en procesos largos parece un lujo que pocos pueden permitirse. La precariedad económica obliga a

que las prioridades estén en la supervivencia diaria, dejando en segundo plano la construcción de lo colectivo.

**Persona 10:** Lo que más pesa es el pesimismo colectivo que se ha instalado en el barrio. En el pasado se han hecho intentos de organización, pero no prosperaron o no generaron cambios visibles. Esos fracasos dejaron una huella de desconfianza y resignación. Ahora muchos vecinos piensan que ningún proceso servirá, que será más de lo mismo. Ese escepticismo se ha convertido en una barrera muy fuerte, porque cuando la comunidad no cree en la posibilidad de éxito, no se involucra. Es un círculo que se repite: como antes no funcionó, se cree que ahora tampoco funcionará, y esa falta de fe condena los nuevos intentos antes de empezar.

## **2. Desde su perspectiva, ¿qué obstáculos organizativos o administrativos han limitado los intentos de crear una JAC en el barrio Pradomar durante este periodo?**

**Persona 1:** Uno de los principales obstáculos ha sido la falta de claridad en los requisitos legales para conformar la Junta de Acción Comunal. La comunidad no cuenta con información precisa ni actualizada sobre los documentos que deben presentarse, los pasos que exige la ley ni las instancias oficiales ante las que se debe acudir. Este desconocimiento ha hecho que cualquier iniciativa quede truncada, porque, aunque se hagan reuniones y se elijan personas con buena voluntad, el proceso se detiene en la parte legal y administrativa. Por consiguiente, la ausencia de acompañamiento por parte de la Alcaldía o de las entidades competentes refuerza esa incertidumbre. En otras palabras, el vacío informativo y la falta de orientación oficial se convierten en un muro que la comunidad no ha logrado superar.

**Persona 2:** Otro obstáculo evidente es la falta de capacitación ciudadana en torno a lo que significa conformar una JAC. La mayoría de los participantes desconoce qué es exactamente una Junta, cuáles son sus funciones reales, qué responsabilidades adquieren quienes integran la

directiva y cuáles beneficios puede traer para el barrio. Ese desconocimiento genera miedo, porque asumir un cargo en una organización comunitaria sin saber en qué consiste se percibe como un riesgo: riesgo de quedar con obligaciones legales, riesgo de manejar mal los recursos o riesgo de ser cuestionado por otros vecinos. La falta de procesos de formación y socialización ha creado una especie de barrera invisible que frena el entusiasmo de los habitantes.

**Persona 3:** El problema central ha sido el liderazgo y la ausencia de estructura organizativa. Se han formado grupos con buenas intenciones, pero sin objetivos claros ni una hoja de ruta compartida. Sin un plan definido, las iniciativas se diluyen rápidamente: comienzan con entusiasmo, pero se enfrían cuando aparecen las primeras dificultades. Esa falta de organización interna genera frustración en los participantes, quienes sienten que se repite una historia de improvisación y desorden. Con el tiempo, cada intento fallido erosiona la confianza de la comunidad en la posibilidad real de tener una Junta estable.

**Persona 4:** Otro gran obstáculo es la falta de una figura imparcial que pueda mediar en los conflictos internos. Cada vez que surgen desacuerdos entre vecinos sobre quién debe liderar o qué prioridades se deben atender, no existe un mecanismo de resolución ni una persona reconocida como neutral. La ausencia de mediación hace que las diferencias pequeñas se agranden, se conviertan en discusiones personales y bloqueen cualquier avance. Sin un mediador o un acompañamiento externo, los conflictos internos no se resuelven y terminan desgastando los intentos de organización. Esto ha dejado al barrio atrapado en una dinámica donde las disputas pesan más que los acuerdos.

**Persona 5:** La burocracia institucional también ha desmotivado a muchos habitantes. Cuando se intenta formalizar el proceso, los trámites suelen ser largos, engorrosos y con poca claridad en las etapas. Por consiguiente, las respuestas de las entidades públicas tardan

demasiado en llegar, y a veces ni siquiera son oportunas. Esa lentitud hace que la comunidad pierda la paciencia y piense que no vale la pena invertir su tiempo en un proceso que parece no avanzar. La falta de acompañamiento real por parte de las autoridades municipales o departamentales, sumada a la carga burocrática, se convierte en un obstáculo que mina la voluntad de la comunidad.

**Persona 6:** Un aspecto que casi nunca se menciona, pero que pesa mucho, es la falta de censos o registros actualizados del barrio. No existe un listado oficial que identifique claramente quiénes son los residentes permanentes, quienes viven solo por temporadas ni cuántas familias conforman realmente la comunidad. Esa falta de información básica dificulta convocar de manera efectiva a la comunidad y cumplir con los requisitos de representatividad que exige la ley para conformar una JAC. Sin datos claros, es imposible saber si las reuniones cuentan con la participación suficiente, si las votaciones son válidas o si se está representando a toda la comunidad. En términos prácticos, la ausencia de un censo confiable es una barrera que limita la organización desde su raíz.

**Persona 7:** Otro obstáculo importante ha sido la ausencia de recursos logísticos para organizar el proceso. No se cuenta con un espacio adecuado donde realizar asambleas generales, ni con los materiales necesarios para convocar a toda la comunidad de manera formal. Muchas veces las reuniones se han hecho en espacios improvisados, sin sonido, sin listas de asistencia bien organizadas y sin actas que respalden lo acordado. Esa precariedad organizativa genera dudas sobre la legitimidad de los encuentros y, en consecuencia, los procesos no avanzan. Por consiguiente, sin recursos básicos como papelería, copias de documentos o herramientas tecnológicas, cualquier intento de formalizar la Junta se hace más lento y vulnerable a errores.

**Persona 8:** Un limitante ha sido la falta de acompañamiento técnico por parte de las instituciones que deberían orientar a la comunidad. Una JAC no solo necesita cumplir trámites legales, también requiere formación en gestión comunitaria, en planeación de proyectos, en manejo de recursos y en rendición de cuentas. En Pradomar, nunca se ha brindado esa capacitación, lo que deja a los participantes en desventaja frente a comunidades que sí han recibido asesoría. Esta carencia ha hecho que los intentos de organización sean débiles y que muchos habitantes no se sientan preparados para asumir responsabilidades de manera seria. En otras palabras, falta el respaldo técnico que convierta la buena voluntad en procesos sólidos.

**Persona 9:** Un obstáculo fuerte también ha sido la dificultad para garantizar la participación representativa de todos los sectores del barrio. La ley exige que una JAC sea incluyente y represente a toda la comunidad, pero en Pradomar no siempre se logra convocar a todos: algunos grupos quedan por fuera, como los jóvenes, los residentes temporales o incluso algunos sectores geográficos del barrio. Eso genera reclamos y cuestionamientos sobre la legitimidad de los procesos, lo que termina frenando la conformación de la Junta. La incapacidad de asegurar la participación amplia y equitativa de todos los habitantes ha hecho que los intentos se vean incompletos y poco representativos.

**Persona 10:** La falta de continuidad en los procesos iniciados. Cada vez que se intenta organizar una JAC, se comienza con energía, pero al no lograr resultados rápidos, la iniciativa se enfría y queda en el olvido. No existe un sistema de seguimiento ni de acompañamiento institucional que garantice que los esfuerzos se sostengan en el tiempo. Así, se repite un ciclo de inicios fallidos que generan frustración en los participantes. Este historial de intentos inconclusos ha creado una percepción de que el proceso nunca llegará a concretarse, lo cual debilita aún más el compromiso de la comunidad y desalienta cualquier nueva iniciativa.

### **3. ¿Cómo ha impactado la ausencia de una Junta de Acción Comunal en la capacidad de los habitantes del barrio Pradomar para participar activamente en decisiones comunitarias?**

**Persona 1:** La ausencia de una JAC ha significado la inexistencia de un canal oficial y legítimo que recoja las necesidades del barrio y las presente ante las autoridades competentes. En la práctica, esto implica que las inquietudes de la comunidad quedan dispersas en comentarios informales, conversaciones en la calle o debates aislados que no trascienden. Al no existir un organismo que centralice y organice las demandas, estas no logran convertirse en propuestas concretas, ni mucho menos en proyectos que puedan gestionarse institucionalmente. Esto deja al barrio en una posición de vulnerabilidad, porque, aunque los problemas sean evidentes, carecen de la fuerza organizativa y del reconocimiento legal necesarios para ser escuchados y atendidos de manera seria por la administración pública.

**Persona 2:** La falta de una JAC también ha afectado profundamente la percepción de los participantes respecto a su propia voz dentro de la comunidad. Muchos habitantes sienten que sus opiniones no tienen valor porque no existe un espacio formal donde puedan expresarse y sentirse representados. La ausencia de un mecanismo legítimo para canalizar la participación genera la idea de que opinar no sirve de nada, lo que produce apatía y aislamiento social. Cuando las personas concluyen que su voz no incide en la toma de decisiones, se desconectan de la vida colectiva, se concentran únicamente en sus asuntos privados y el sentido de pertenencia comunitario se debilita.

**Persona 3:** La toma de decisiones en el barrio, al no contar con una JAC, se ha caracterizado por la improvisación y la falta de representatividad. En la práctica, los temas importantes se resuelven entre pequeños grupos, sin procesos formales de participación ni

consultas amplias. Esta dinámica provoca que las decisiones no siempre reflejen las necesidades reales de toda la comunidad, sino las prioridades de unos pocos. Como consecuencia, algunos asuntos se manejan de manera deficiente, se resuelven de forma parcial o, en el peor de los casos, quedan sin solución. La ausencia de un proceso participativo organizado ha derivado en problemas de coordinación, inequidad en la atención de necesidades y desconfianza en quienes asumen decisiones de forma unilateral.

**Persona 4:** El impacto psicosocial también se refleja en la pérdida de oportunidades colectivas. Muchas convocatorias públicas, proyectos de inversión social, programas de infraestructura o de fortalecimiento comunitario exigen como requisito que la comunidad cuente con una JAC legalmente constituida. En el caso de Pradomar, esa ausencia ha significado quedar rezagados frente a otras comunidades que sí están organizadas y que logran acceder a esos beneficios. Es como si el barrio estuviera marginado de las oportunidades que brinda el Estado, no por falta de necesidades, sino por no contar con el mecanismo administrativo básico para participar. Esta situación ha colocado a la comunidad en una posición de desventaja estructural frente a sus vecinos.

**Persona 5:** La inexistencia de una JAC también ha generado un vacío en la circulación de información clara y confiable. Sin un canal oficial, la información sobre trámites, programas institucionales o posibilidades de gestión se fragmenta, circula de manera incompleta o llega distorsionada. Esta falta de comunicación estructurada crea confusión, desorden y en muchos casos desinformación, ya que los participantes no tienen certeza sobre qué se puede hacer de forma legal ni qué gestiones son posibles. La consecuencia es que cada quien actúa por su cuenta, a veces tomando decisiones equivocadas o redundantes, lo cual debilita la capacidad del barrio para coordinar acciones colectivas.

consultas amplias. Esta dinámica provoca que las decisiones no siempre reflejen las necesidades reales de toda la comunidad, sino las prioridades de unos pocos. Como consecuencia, algunos asuntos se manejan de manera deficiente, se resuelven de forma parcial o, en el peor de los casos, quedan sin solución. La ausencia de un proceso participativo organizado ha derivado en problemas de coordinación, inequidad en la atención de necesidades y desconfianza en quienes asumen decisiones de forma unilateral.

**Persona 4:** El impacto psicosocial también se refleja en la pérdida de oportunidades colectivas. Muchas convocatorias públicas, proyectos de inversión social, programas de infraestructura o de fortalecimiento comunitario exigen como requisito que la comunidad cuente con una JAC legalmente constituida. En el caso de Pradomar, esa ausencia ha significado quedar rezagados frente a otras comunidades que sí están organizadas y que logran acceder a esos beneficios. Es como si el barrio estuviera marginado de las oportunidades que brinda el Estado, no por falta de necesidades, sino por no contar con el mecanismo administrativo básico para participar. Esta situación ha colocado a la comunidad en una posición de desventaja estructural frente a sus vecinos.

**Persona 5:** La inexistencia de una JAC también ha generado un vacío en la circulación de información clara y confiable. Sin un canal oficial, la información sobre trámites, programas institucionales o posibilidades de gestión se fragmenta, circula de manera incompleta o llega distorsionada. Esta falta de comunicación estructurada crea confusión, desorden y en muchos casos desinformación, ya que los participantes no tienen certeza sobre qué se puede hacer de forma legal ni qué gestiones son posibles. La consecuencia es que cada quien actúa por su cuenta, a veces tomando decisiones equivocadas o redundantes, lo cual debilita la capacidad del barrio para coordinar acciones colectivas.

vulnerabilidad, porque la comunidad no desarrolla las herramientas necesarias para autogestionarse y defender sus intereses de manera efectiva.

**Persona 9:** Un impacto psicosocial importante es la falta de representación oficial. En las instancias municipales o distritales donde se discuten planes de desarrollo, presupuestos participativos o proyectos de infraestructura, Pradomar carece de voz reconocida. La ausencia de una JAC implica que el barrio no tiene delegados que lo representen, lo cual lo excluye de espacios de decisión claves para su futuro. Mientras otros barrios participan y logran incidir en las políticas locales, Pradomar queda relegado, viendo cómo sus intereses son decididos por otros. Esta invisibilización institucional es quizá uno de los efectos más graves de no contar con una Junta formal.

**Persona 10:** La falta de una JAC ha impactado en la cohesión social del barrio. Una Junta, más allá de su función administrativa, también cumple un papel simbólico: es el lugar donde los participantes se encuentran, se reconocen como comunidad y construyen confianza mutua. Sin ese espacio, los lazos sociales se debilitan, las relaciones entre vecinos se vuelven más distantes y el sentido de colectividad se erosiona. Esta pérdida de cohesión no solo afecta la participación en decisiones comunitarias, también reduce la solidaridad y la disposición a trabajar juntos por el bienestar común. En resumen, la ausencia de la JAC no solo ha silenciado las voces de los participantes, sino que ha fragmentado el tejido social del barrio.

**4: ¿Qué consecuencias ha tenido, según usted, no contar con una JAC en la gestión de recursos o en la ejecución de proyectos comunitarios en el barrio Pradomar?**

**Persona 1:** No haber podido constituir una JAC nos dejó literalmente fuera de muchos canales formales de financiación y cooperación. Muchas convocatorias municipales, departamentales o de organizaciones privadas piden un respaldo colectivo (acta de constitución,

representante legal, fechas de asamblea). Sin esa figura jurídica no podemos abrir una cuenta bancaria comunitaria, firmar convenios, ni presentar proyectos con cofinanciación; entonces las iniciativas quedan en buenas intenciones, pero sin recursos. El resultado concreto ha sido el estancamiento de propuestas que habían surgido en la comunidad mejoramiento de vías menores, luminarias, un pequeño sistema de drenaje porque no había quién haga el trámite, supervise la ejecución o rinda cuentas. Esa invisibilidad administrativa se traduce en pérdida de oportunidades y en la frustración de quienes sí estaban dispuestos a trabajar por el barrio.

**Persona 2:** La carencia de una JAC se ha reflejado en la lentitud y precariedad de las mejoras de infraestructura. Cuando los participantes reportan huecos, luminarias fundidas o basuras acumuladas, no existe un interlocutor con la capacidad y legitimidad para gestionar la intervención ante el municipio; son reclamos aislados que se pierden en oficinas. Sin gestión consolidada, los arreglos aparecen como parches hechos por los mismos vecinos o por una eventual visita del camión recolector, pero no hay planificación ni priorización técnica. Esto provoca que los problemas se cronifiquen: calles deterioradas, falta de alumbrado que incrementa la percepción de inseguridad, y espacios públicos que quedan sin mantenimiento, afectando la movilidad, la seguridad y la calidad de vida del barrio.

**Persona 3:** Hemos perdido oportunidades de inversión porque las entidades gubernamentales que priorizan comunidades organizadas. En las reuniones con funcionarios nos dijeron que la ficha técnica o el puntaje de prioridad muchas veces considera la capacidad organizativa para garantizar sostenibilidad y gestión pos-proyecto. Sin una JAC, proyectos de impacto pequeño o mediano como una cancha polideportiva, mejoras en el salón comunal o programas de formación laboral no alcanzan a entrar a los listados de prioridades. Por consiguiente, al no recibir asistencia técnica ni capacitaciones, la comunidad no mejora su

capacidad para formular proyectos con calidad, lo que alimenta un círculo vicioso: menos proyectos presentados → menos recursos obtenidos → menor capacidad técnica para futuros proyectos.

**Persona 4:** La ausencia de vocería oficial ha sido devastadora para la visibilización de nuestras necesidades. Cuando no hay representante reconocido, las solicitudes quedan sin interlocutor claro en la Alcaldía o las secretarías; por consiguiente, en instancias de presupuesto participativo o mesas de trabajo, el barrio ni siquiera es citado porque no existe un organismo que lo solicite o defienda. Eso implica que no aparecemos en mapas de inversión local, ni planes de barrio. En la práctica, todo lo que requiere negociación política o técnica se dificulta: no hay seguimiento, no hay quien firme compromisos, y cuando aparecen compromisos informales, carecen de obligación y se incumplen con facilidad.

**Persona 5:** La falta de organización ha generado un desorden en la gestión de iniciativas: no hay planificación estratégica ni continuidad. Proyectos puntuales que nacen en una conversación comunitaria pintar el parque, instalar cámaras, un festival cultural quedan sin cronograma ni responsables formales, por lo que se hacen mal o se abandonan. La ausencia de planes a mediano plazo impide priorizar inversiones según impacto psicosociales, y provoca duplicidad de esfuerzos o asignación de recursos a actividades de bajo efecto. En términos administrativos, tampoco hay registro sistemático de lo que se ha intentado: no hay actas ordenadas, inventarios, ni evaluación de resultados, lo que dificulta aprender de la experiencia y mejora la probabilidad de fracaso en futuros intentos.

**Persona 6:** Lo que se evidencio es que la gestión se volvió individual y fragmentada: algunos vecinos con iniciativa intentan liderar algo por su cuenta, pero sin coordinación los esfuerzos se solapan o se dejan a medias. Por ejemplo, dos viviendas pagan por arreglar un tramo

de calle por su cuenta, mientras que el resto del barrio queda igual; en otro caso, se organiza una jornada de limpieza sin continuidad, de modo que al poco tiempo el problema reaparece. Esa dispersión no solo reduce la eficiencia de los recursos (dinero y voluntariado), sino que genera desgaste entre los liderazgos informales: la comunidad se cansa de invertir tiempo en proyectos que no perduran y termina desistiendo. Por consiguiente, la carencia de mecanismos de rendición de cuentas aumenta la desconfianza y hace más difícil reactivar iniciativas colectivas.

**Persona 7:** Como comerciante del barrio, veo consecuencias económicas directas: sin JAC no hay gestión para proyectos que favorezcan el comercio local ni para arreglos que atraigan clientela (mejoras en iluminación, rehabilitación de fachadas, señalización). La inseguridad nocturna o la falta de alumbrado reducen los horarios de afluencia y afectan las ventas; un barrio organizado puede gestionar iluminación o cámaras comunitarias y negociar mantenimiento colectivo; nosotros no. Tampoco podemos acceder a capacitaciones para microempresarios ni a convocatorias para pequeños créditos o ferias locales porque estas iniciativas requieren una organización que las articule. En suma, la falta de JAC deteriora el dinamismo económico local y limita las posibilidades de generar empleo y sostener pequeños negocios.

**Persona 8:** Desde la mirada juvenil y educativa, esto ha significado perder espacios y programas que podrían reducir riesgos sociales. Sin organización, no llegan proyectos de formación, recreación o deporte que ocupen el tiempo de jóvenes y los conecten con oportunidades educativas y laborales. No hay quien gestione convenios para usar instalaciones escolares en horarios extras, ni quien solicite recursos para talleres culturales o laboratorios móviles. Esto incrementa la posibilidad de que los jóvenes queden sin alternativas de desarrollo en el barrio, con un correlato en mayor ocio no productivo o riesgo de conductas asociadas a

violencia y consumo. A nivel comunitario, también se pierde la posibilidad de formar liderazgos jóvenes que puedan renovar la JAC en el futuro.

**Persona 9:** Como persona mayor e involucrada en temas de salud comunitaria, veo efectos tangibles en salud pública y servicios sociales. Proyectos de brigadas de salud, jornadas de vacunación, campañas de prevención ambiental o instalación de rampas y accesos para personas con movilidad reducida suelen ordenarse y coordinarse mejor cuando existe una organización que articule con las entidades de salud y acción social. Sin JAC, esos procesos dependen de gestos personales de profesionales o visitas esporádicas que no cubren las necesidades. Por consiguiente, el déficit de mantenimiento en alcantarillado o en recolección puede aumentar riesgos de vectores y enfermedades, y nadie asume la gestión sostenida para mitigarlos. Los más vulnerables adultos mayores, personas con discapacidad pierden la posibilidad de ser priorizados en intervenciones locales.

**Persona 10:** Desde una mirada externa (investigador/ONG), la consecuencia más grave es la erosión del capital social y de la capacidad institucional local para desarrollo sostenible. La JAC no es solo un requisito administrativo; es un mecanismo de gobernanza local que facilita la planificación participativa, la gestión transparente de recursos y la sostenibilidad de proyectos. Al no contar con ella entre 2022 y 2024, Pradomar perdió capacidad para negociar apoyos, medir impacto psicosocial, construir alianzas y profesionalizar procesos. Por consiguiente, la ausencia de estructuras claras abre la puerta a soluciones clientelares o a la captura de iniciativas por actores particulares, lo cual profundiza desigualdades internas. En perspectiva, esto no solo retrasa avances puntuales, sino que debilita la democracia local y las oportunidades de desarrollo equitativo a mediano y largo plazo.

**5 ¿Qué acciones concretas considera usted que se podrían implementar para motivar a la comunidad a conformar una Junta de Acción Comunal en el barrio Pradomar?**

**Persona 1:** Lo primero que necesitamos es que la comunidad entienda qué es realmente una Junta de Acción Comunal, porque muchos en el barrio no saben cómo funciona ni qué papel cumple. Por eso considero fundamental realizar talleres comunitarios donde se informe de manera sencilla y práctica sobre su estructura, sus funciones y, sobre todo, los beneficios que puede traer. Estos espacios servirían no solo para aclarar dudas, sino también para motivar a los participantes al mostrarles que la JAC no es algo burocrático o lejano, sino una herramienta de organización que nos puede ayudar a gestionar proyectos, atraer inversión y resolver necesidades comunes. En esos talleres se podrían invitar expertos, funcionarios públicos o líderes de otros barrios que ya tengan experiencia, lo cual ayudaría a darle más credibilidad al proceso.

**Persona 2:** Muchas veces lo que frena a la comunidad es la desconfianza o la falta de ejemplos concretos. Por eso creo que sería muy útil mostrar experiencias de otros barrios de Puerto Colombia o del Atlántico que, gracias a la conformación de su JAC, lograron mejoras visibles en infraestructura, servicios públicos o espacios recreativos. Si la comunidad ve con sus propios ojos que organizarse da resultados, se va a motivar más fácilmente. No basta con hablar de beneficios en abstracto, hay que mostrar hechos: calles pavimentadas, parques construidos, programas de formación que llegaron gracias a la gestión de la JAC. Estos ejemplos pueden convertirse en una inspiración para Pradomar y en una forma de demostrar que, si no nos organizamos, vamos a seguir quedándonos atrás mientras otros barrios avanzan.

**Persona 3:** Uno de los principales problemas que hemos tenido como comunidad es la falta de acuerdos. Las diferencias de opinión y los conflictos internos han impedido en varias

ocasiones que se conforme la Junta. Para superar esto, considero que lo más importante es contar con mediadores imparciales, personas externas al barrio o instituciones que puedan facilitar el diálogo y ayudar a que se lleguen a consensos sin caer en discusiones interminables. Una JAC solo funcionará si se construye sobre la base de la confianza y el respeto mutuo. Si seguimos en el mismo círculo de desacuerdos, nunca avanzaremos. Las reuniones con mediadores permitirían que cada voz sea escuchada, que las diferencias se canalicen y que finalmente se logre un acuerdo común en beneficio del barrio entero.

**Persona 4:** Es fundamental incluir a los jóvenes en este proceso. Muchas veces se piensa que la organización comunitaria es solo para los adultos o para los mayores, pero la verdad es que los jóvenes son quienes pueden darle dinamismo, energía y nuevas ideas a la Junta. Una manera de involucrarlos sería a través de actividades culturales, deportivas y sociales que les resulten atractivas y que les permitan ver que su participación es importante. Si no los incluimos desde ahora, corremos el riesgo de que vean la JAC como algo ajeno, sin relación con sus intereses.

**Persona 5:** Una estrategia muy efectiva sería hacer una campaña puerta a puerta. Muchas veces los participantes no participan porque no se evidencian convocados o porque creen que sus opiniones no son importantes. Si un grupo de líderes del barrio los visita directamente en sus casas, les explica de qué se trata la conformación de la Junta y les resuelve dudas, es mucho más probable que se animen a participar. Este tipo de contacto cercano es clave porque crea confianza, permite aclarar malentendidos y hace que cada vecino sienta que realmente se le está tomando en cuenta. Por consiguiente, no todos asisten a reuniones generales, pero cuando se les busca en su propio espacio, es más fácil que se involucren.

---

**Persona 6:** Realizar información y dar invitaciones, pienso que también necesitamos un poco de motivación extra. Una forma de lograrlo sería establecer incentivos, aunque sean simbólicos, para reconocer públicamente a quienes se comprometan con la organización. Estos reconocimientos pueden ser diplomas, menciones en reuniones o simplemente destacar su aporte frente a toda la comunidad. Aunque parezca algo pequeño, este tipo de gestos generan orgullo y sirven como ejemplo para que otros vecinos también se animen a participar. A veces lo que se necesita no es dinero ni premios grandes, sino sentir que el esfuerzo y la dedicación son valorados por los demás.

**Persona 7:** Brindar información clara y accesible sobre los pasos legales para conformar una JAC. Mucha gente en el barrio siente que el proceso es demasiado complicado, lleno de trámites y requisitos que no entienden. Esa falta de claridad desanima y genera miedo a equivocarse. Si se organizan jornadas informativas donde se expliquen los pasos de manera sencilla, incluso con guías impresas o asesoría de funcionarios, sería mucho más fácil que los participantes se involucren. La comunidad necesita entender que, aunque existen procedimientos formales, estos no son imposibles de cumplir si se tiene el acompañamiento adecuado.

**Persona 8:** Otro aspecto clave es garantizar transparencia en todo el proceso. Una de las razones por las que algunas personas desconfían de la conformación de una JAC es porque temen que los intereses personales o los favoritismos se impongan sobre el bien común. Por eso, cada etapa debe ser clara, abierta y visible para todos. Desde la convocatoria inicial hasta la elección de los miembros, todo debe hacerse de manera pública y con reglas bien definidas. Si logramos que la comunidad vea que el proceso es honesto y sin trampas, se generará confianza y se eliminarán muchas de las barreras que han existido en el pasado.

**Persona 9:** Motivar a la comunidad para fortalecer el sentido de pertenencia. Una buena forma de hacerlo es organizar actividades colectivas que nos unan, como mingas de limpieza, jornadas de embellecimiento del barrio, festivales o celebraciones tradicionales. Estas acciones no solo sirven para mejorar el entorno físico, sino también para reforzar la unión entre vecinos y recordarnos que juntos podemos lograr cosas importantes. Cuando la comunidad siente orgullo por su barrio y ve que trabajar unidos da frutos, se genera la disposición de asumir retos más grandes, como conformar una JAC.

**Persona 10:** Se necesita un acompañamiento institucional. No podemos pretender que la comunidad lo haga sola, porque hay temas legales, técnicos y administrativos que requieren apoyo profesional. La Alcaldía, las personerías municipales o las secretarías de participación ciudadana deberían estar presentes, brindando asesoría y guiando cada etapa. Ese acompañamiento no solo garantizaría que el proceso se haga correctamente, sino que también aumentaría la confianza de los participantes, porque verían que hay respaldo oficial. Cuando una institución respalda y orienta, el proceso deja de verse como algo lejano o difícil, y se convierte en una oportunidad real de organización y progreso.

**6) ¿Qué estrategias podrían aplicarse para fortalecer el liderazgo local y fomentar una mayor unión entre los residentes del barrio Pradomar?**

**Persona 1:** Crear espacios de diálogo donde todas las voces sean escuchadas con respeto, convocar encuentros regulares (mensuales o quincenales) en distintos puntos del barrio salón comunal, parque, sede escolar alternando horarios para garantizar asistencia. Diseñar cada sesión con una pauta clara: presentación breve del propósito, ronda de escucha con tiempo limitado por intervención, grupos pequeños para priorizar problemas y una síntesis final con acuerdos y responsabilidades. Capacitar a facilitadores locales en técnicas de moderación y escucha activa;

**Persona 9:** Motivar a la comunidad para fortalecer el sentido de pertenencia. Una buena forma de hacerlo es organizar actividades colectivas que nos unan, como mingas de limpieza, jornadas de embellecimiento del barrio, festivales o celebraciones tradicionales. Estas acciones no solo sirven para mejorar el entorno físico, sino también para reforzar la unión entre vecinos y recordarnos que juntos podemos lograr cosas importantes. Cuando la comunidad siente orgullo por su barrio y ve que trabajar unidos da frutos, se genera la disposición de asumir retos más grandes, como conformar una JAC.

**Persona 10:** Se necesita un acompañamiento institucional. No podemos pretender que la comunidad lo haga sola, porque hay temas legales, técnicos y administrativos que requieren apoyo profesional. La Alcaldía, las personerías municipales o las secretarías de participación ciudadana deberían estar presentes, brindando asesoría y guiando cada etapa. Ese acompañamiento no solo garantizaría que el proceso se haga correctamente, sino que también aumentaría la confianza de los participantes, porque verían que hay respaldo oficial. Cuando una institución respalda y orienta, el proceso deja de verse como algo lejano o difícil, y se convierte en una oportunidad real de organización y progreso.

**6) ¿Qué estrategias podrían aplicarse para fortalecer el liderazgo local y fomentar una mayor unión entre los residentes del barrio Pradomar?**

**Persona 1:** Crear espacios de diálogo donde todas las voces sean escuchadas con respeto, convocar encuentros regulares (mensuales o quincenales) en distintos puntos del barrio salón comunal, parque, sede escolar alternando horarios para garantizar asistencia. Diseñar cada sesión con una pauta clara: presentación breve del propósito, ronda de escucha con tiempo limitado por intervención, grupos pequeños para priorizar problemas y una síntesis final con acuerdos y responsabilidades. Capacitar a facilitadores locales en técnicas de moderación y escucha activa;

**Persona 5:** Impulsar proyectos colaborativos los micro-proyectos generan sentido de logro compartido, muestran que la suma de pequeñas aportaciones tiene impacto psicosocial y construyen confianza práctica, donde cada vecino aporte algo, por pequeño que sea, promover iniciativas de baja barrera de entrada donde cada familia aporte tiempo, material o una tarea concreta. Establecer roles simples y rotativos (coordinador de turno, responsable de inventario, responsable de comunicaciones). Hacer contratos sociales básicos donde se acuerde la contribución y la frecuencia. Documentar actividades con fotos y reportes cortos.

**Persona 6:** Practicar transparencia y rendición de cuentas para fortalecer la confianza en el liderazgo, implantar rutinas de transparencia desde el inicio: libro de actas abierto, publicación mensual de ingresos/gastos, asamblea trimestral de rendición de cuentas, y un mecanismo sencillo de quejas y reclamos con respuesta en tiempo definido. Capacitar en contabilidad básica a los tesoreros, y usar formatos visuales (gráficas simples, fotos) para comunicar resultados. Implementar comités de veeduría ciudadanos.


**Persona 7:** Articular el liderazgo con el tejido comercial, realizar alianzas con comerciantes y dinamización económica local, conformar un Comité de Comercio local dentro de la JAC; planear acciones que vinculen mejoras del espacio público con beneficios económicos (iluminación de corredores comerciales, señalética, ferias de emprendimiento); crear convenios con cámaras de comercio o programas municipales para microcréditos y capacitaciones. Incentivar que pequeños comercios aporten en especie (materiales, comida en eventos) a cambio de visibilidad.

**Persona 8:** Programas juveniles de liderazgo, empleo y participación, crear un Consejo Juvenil formal conectado a la JAC, con presupuesto propio para actividades; ofrecer espacios de formación (emprendimiento, diseño de proyectos, comunicación digital); promover pasantías con

## Apéndice B

### Consentimientos Informados

\*Asegúrese de consultar la versión vigente de este formato en <http://hig.unad.edu.co>\*

 <b>UNAD</b> Universidad Nacional Abierta y a Distancia	FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN	CÓDIGO: F-11-1-5
	PROCEDIMIENTO RELACIONADO: CONVOCATORIAS DE INVESTIGACIÓN	VERSIÓN: 0-23-04-2020
	PÁGINA 5: Página 1 de 4	PÁGINA 5:

Nombre del proyecto: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

Documento de identificación No: \_\_\_\_\_

Ciudad y dirección de residencia: \_\_\_\_\_

Teléfono de contacto: \_\_\_\_\_ Celular: \_\_\_\_\_

Nombre del tutor o representante legal: \_\_\_\_\_

Documento de identificación No: \_\_\_\_\_

Ciudad y dirección de residencia: \_\_\_\_\_

Teléfono de contacto: \_\_\_\_\_ Celular: \_\_\_\_\_

Investigador Principal: \_\_\_\_\_

Teléfono de contacto: \_\_\_\_\_ Celular: \_\_\_\_\_

Entidades Participantes: \_\_\_\_\_

Entidades Colaboradoras: \_\_\_\_\_

Testigo 1 (Art. 84, Art. 84B, para sujeta pasivos en la investigación): \_\_\_\_\_

Testigo 2 (Art. 84, Art. 84B, para sujeta pasivos en la investigación): \_\_\_\_\_

El grupo de investigación \_\_\_\_\_ de la Escuela \_\_\_\_\_ de la UNAD, le invita a participar en el proyecto titulado: (COMO SE MENCIONA EN LA PARTE SUPERIOR).


Su participación es **TOTALMENTE VOLUNTARIA**. Tenga en cuenta que se le pedirá el favor de suministrar información personal, la cual será consignada en nuestros bases de datos.

Si tiene alguna pregunta por favor no dude en hacerla a alguno de nuestros investigadores, quien con mucho gusto aclarará sus inquietudes. Puede realizar todas las preguntas que quiera ahora o durante el tiempo que dure la investigación. Usted puede retirarse del estudio cuando lo desee aún si ha aceptado inicialmente.

El objetivo de esta investigación, es: \_\_\_\_\_ lo cual es importante para \_\_\_\_\_.

Usted fue elegido para participar en este estudio porque: \_\_\_\_\_.

\*Asegúrese de consultar la versión vigente de este formato en <http://hig.unad.edu.co>\*

 <b>UNAD</b> Universidad Nacional Abierta y a Distancia	FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN	CÓDIGO: F-11-1-5
	PROCEDIMIENTO RELACIONADO: CONVOCATORIAS DE INVESTIGACIÓN	VERSIÓN: 0-23-04-2020
	PÁGINA 5: Página 2 de 4	PÁGINA 5:

Este proyecto de investigación tendrá una duración de (en meses) \_\_\_\_\_. Al cabo de dicho tiempo usted será notificado para conocer los resultados obtenidos (si aplica).

Esta investigación se encuentra catalogada así (Resolución 8430 de 1.993, Art. 11):  
 Sin riesgo:  Con riesgo mínimo:  Riesgo mayor que el mínimo:

De acuerdo con esto, usted tiene riesgo \_\_\_\_\_ porque \_\_\_\_\_.

En caso de ser afectado por un riesgo mayor, se hará efectiva la póliza de respaldo.

Para participar en este estudio, a usted se le realizará el siguiente procedimiento: (LUCILIA LO PERTINENTE; se tomará una muestra, se aplicará una encuesta, se podrá que recibir un ejercicio, se realizará un examen, etc. Se debe explicar con qué periodicidad y en cuantas ocasiones): \_\_\_\_\_


En caso de que sea necesario repetir el procedimiento, usted será notificado. La información recolectada (muestras biológicas, información sociodemográfica, psicológica o toda la que esté relacionada con el estudio) estará bajo custodia de los investigadores quienes garantizan la reserva y confidencialidad, por lo anterior dicha información será almacenada en \_\_\_\_\_ durante el tiempo del estudio y posterior a éste por 7 años.

La participación en el presente estudio le genera el beneficio directo de: \_\_\_\_\_

Puede darse el caso en el cual usted no se beneficia directamente del estudio, pero sí otras personas de la comunidad. Una vez se tengan los resultados del estudio, usted será notificado de acuerdo con lo establecido. Es importante señalar que ninguna persona involucrada en este estudio recibirá beneficios económicos como pago por su participación, salvo en los casos acordados de manera particular. Este estudio no tiene ningún interés económico por parte de nuestra institución o de las instituciones colaboradoras.

Cuando los resultados de este estudio sean reportados en publicaciones científicas y en eventos académicos, los nombres de quienes tomaron parte en el estudio serán omitidos. Los registros de cada individuo permanecerán archivados. Los apellidos y demás información que sea entregado son absolutamente confidenciales.

\*Asegúrese de consultar la versión vigente de este formato en <http://hig.unad.edu.co>\*

 <b>UNAD</b> Universidad Nacional Abierta y a Distancia	FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN	CÓDIGO: F-11-1-5
	PROCEDIMIENTO RELACIONADO: CONVOCATORIAS DE INVESTIGACIÓN	VERSIÓN: 0-23-04-2020
	PÁGINA 5: Página 3 de 4	PÁGINA 5:

**DECLARACIÓN DEL PARTICIPANTE**

Yo, \_\_\_\_\_ identificado con cédula de ciudadanía número \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ en calidad de participante, o en representación del menor \_\_\_\_\_ con documento de identidad No. \_\_\_\_\_, declaro que:

- Me he leído y comprendido este documento de consentimiento informado.
- He aclarado todas mis dudas y respondido todas mis preguntas.
- Conozco los posibles riesgos que implica mi participación.
- Conozco el manejo que se le dará a la información suministrada por mí.
- De no haber informado que no recibirá ningún tipo de remuneración o contraprestación económica por la participación en este proyecto.
- Me han explicado que mi participación en este proyecto es totalmente voluntaria y que puedo retirarme de él en el momento en que así lo desee.
- Estoy enterado de que luego de finalizada la investigación, recibiré información referente a los resultados de esta.

Por lo anterior, expreso mi voluntad de participar y conscientemente, en uso de mis plenas facultades, firmo el día \_\_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_.

Firma del participante o representante legal: \_\_\_\_\_  
 CC No: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_


(Nombre del participante o representante legal) \_\_\_\_\_

**HUELLA DACTILAR DEL PARTICIPANTE (en caso de ser analfabeta)** \_\_\_\_\_

**FIRMA DE LOS TESTIGOS:**

Firma - Testigo No. 1	Firma - Testigo No. 2
(Nombre)	(Nombre)

\*Asegúrese de consultar la versión vigente de este formato en <http://hig.unad.edu.co>\*

 <b>UNAD</b> Universidad Nacional Abierta y a Distancia	FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN	CÓDIGO: F-11-1-5
	PROCEDIMIENTO RELACIONADO: CONVOCATORIAS DE INVESTIGACIÓN	VERSIÓN: 0-23-04-2020
	PÁGINA 5: Página 4 de 4	PÁGINA 5:

**AUTORIZACIÓN**

La utilización de la siguiente (muestra y/o información), (describa el tipo de muestra o de información objeto del estudio) en estudios posteriores nos podría ayudar en el futuro a: \_\_\_\_\_ Por lo tanto, por favor marque su decisión con respecto al almacenamiento de la (muestra y/o información) y su utilización en estudios de investigación posteriores:

▲ Autoriza que la (muestra y/o información) suministrada pueda ser utilizada en estudios posteriores, a sabiendas de que la (muestra y/o información) mantendrá su confidencialidad, una vez completado el estudio de investigación.  
 • SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

▲ Autorizo conservar la (muestra y/o información) suministrada con la posibilidad de emplearla en las situaciones señaladas a continuación:

• En estudios de investigación colaborativos con otras instituciones nacionales y/o internacionales, enviando la (muestra y/o información) al (los) respectivo(s) instituto(s).	SI <input type="radio"/> NO <input type="radio"/>
• En estudios complementarios de diagnóstico para mí o para algún miembro de mi familia (cuando aplique).	SI <input type="radio"/> NO <input type="radio"/>
• En estudios de investigación específicos para la(s) entidad(es) participante(s), siempre y cuando se conserve en anonimato los datos de identificación.	SI <input type="radio"/> NO <input type="radio"/>
• En estudios de investigación de entidades distintas a la(s) entidad(es) participante(s), siempre y cuando se conserve en anonimato los datos de identificación.	SI <input type="radio"/> NO <input type="radio"/>

Firma del participante o representante legal: \_\_\_\_\_

(Nombre del participante o representante legal) CC No: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

**HUELLA DACTILAR DEL PARTICIPANTE (en caso de ser analfabeta)** \_\_\_\_\_